

EDITORIAL

ESPIRITISMO PROGRESISTA

En estos años que corren del siglo 21 se puede apreciar que en ciertos sectores del movimiento espiritista internacional se viene haciendo uso con notable frecuencia del término “progresista” adicionado al de espiritismo. Y esto lo registramos con especial complacencia por cuanto esta disposición siempre nos ha acompañado en nuestra manera de entender el perfil filosófico, sociológico y ético de la doctrina kardecista.

No hay duda de que la noción de progreso, tanto en el orden espiritual como material, permea la totalidad de los textos básicos que dieron origen al espiritismo, bien sea en los conceptos expresados por Allan Kardec como en los mensajes transmitidos por los espíritus. La comprensión de Dios y del universo, del espíritu y la materia, de la evolución general, de la vida y del ser humano, de la formación de las sociedades, así como la confianza en el progreso incesante, es lo que otorga sentido y significado a la existencia y al devenir, y al impulso indetenible por alcanzar etapas superiores en la conquista de sucesivos y superiores peldaños en la vía infinita del perfeccionamiento.

La Ley del Progreso fue presentada por Kardec en El Libro de los Espíritus como una de las referencias esenciales dentro del ámbito de la evolución universal. Aplicada específicamente al hombre, plantea que éste progresa sin cesar, sin posibilidad de retorno, y que la creencia de que pueda haber retroceso es aparente, un error de



CONTENIDO

Editorial	1
Las organizaciones sociales – Ruta para el cambio	4
Que prevalezca la lógica de la paz	7
La evolución del feminismo en Francia	9
La cuestión de Dios	14
Esclavización	18
Entre actualizar y adulterar hay una gran diferencia	24
Espiritualidad en los Estados Unidos de América	25
La evolución de la humanidad	29
Ciencia y espiritualidad en la clínica: Médicos en Puerto Rico	31
La bondad como un hecho, no una opinión	36
Aprender a ser feliz – El mercado del alma	39
Perplejidad e indignación estériles	42
Los médiums juzgados	45
Espiritismo y género	49
El amor en tiempos de pandemia	54
Kardec y el futuro de la filosofía espírita	59
Actividades	52

perspectiva, por cuanto si se observa el conjunto ha de constatarse el avance.

En el desarrollo de este importante asunto, Kardec considera esencial hacer la distinción entre el progreso intelectual y el progreso moral, reconociendo que ambos se prestan mutuo apoyo aunque no siempre marchan juntos, lo cual debería tenerse siempre en cuenta a la hora de evaluar las variadas formas que adoptan los comportamientos de los individuos y de las sociedades. Para el fundador del espiritismo no había duda: sin descuidar la preparación intelectual, lo que marca el tono de los verdaderos avances es el progreso moral, tanto así, que condiciona los alcances del progreso social de la humanidad en su conjunto.

No podría, pues, un sistema de pensamiento como el espiritismo que tiene en el progreso una de sus coordenadas determinantes, dejar de identificarse como una opción progresista, calificativo construido etimológicamente desde el término progreso, que le sirve de raíz, y que denota en sentido general todo aquello que avanza o que favorece el avance.

Hablar de espiritismo progresista equivale a decir que se asume al kardecismo como una concepción dinámica, actual, de avanzada, abierta ante los avances del conocimiento general, dispuesta al diálogo intercultural, sensible a las necesidades materiales y espirituales de los seres humanos, y no como una concepción estática, conservadora, inmovilista, fatalista, mística, encerrada en la creencia de ser depositaria de verdades completas o definitivas, ajena por tanto a la propia noción del progreso eterno.

Viene pues, apropiado y oportuno, el término progresista en la carta de presentación del espiritismo de nuestro tiempo en tanto que propuesta que satisface la exigencia de

combinar el progreso moral y el progreso material, el cultivo de los sentimientos y la educación del pensamiento, el fomento de una espiritualidad libre y abierta conjugada con una racionalidad creadora y desprejuiciada.

Una advertencia, sin embargo, resulta imprescindible. Conviene desligar el empleo del vocablo progresista aplicado al espiritismo de cualquier sesgo de índole ideológica que podría generar confusiones, sobre todo con el uso que le otorgan determinadas corrientes políticas o partidistas contemporáneas, y que acaba en manipulaciones sectarias y distorsionadas. Y esto debe quedar muy claro. En su auténtica visión filosófica, sociológica y ética, el espiritismo es progresista porque su razón de ser se nutre de una connatural disposición a fomentar el progreso moral e intelectual de las personas y de la sociedad en su conjunto, animado por la convicción esperanzada y optimista de que la caminata evolutiva de la especie humana, impulsada por la fuerza trascendente del espíritu, apunta inexorablemente a un mundo mejor, más libre, justo, igualitario, fraterno y amoroso.

Un espiritismo progresista se corresponde plenamente con lo que alguna vez Kardec denominó espiritismo humanitario; o con el espiritismo dialéctico que con tanta firmeza sostuvo Manuel Porteiro; e igual se halla en perfecta sintonía con la caracterización de espiritismo laico, librepensador, racionalista, humanista, plural, progresivo, -sin jamás olvidar su carácter genuinamente kardecista- que identifica a amplias y variadas parcelas del movimiento espiritista contemporáneo, a las que podemos cobijar bajo el paraguas común de un espiritismo de avanzada o espiritismo de vanguardia.

Jon Aizpúrua

DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN**

Jon Aizpúrua	Teresa de Álvarez
Álvaro La Torre	Asunción Morales
Vicente Ríos	Antulio Malavé
Víctor Da Silva	Jesús Sierra
Leida Chávez	Iván Moreno
Conchita Delgado	Juan José Torres

COLABORADORES**ARGENTINA**

Dante López
Gustavo Molfino
Raul Drubich
Cristian Drubich
Cecilia Culzoni

ESPAÑA

David Santamaría
Mercedes García
Juan José Torres
Rosa Outeiriño
Oscar García
Margarita Ruiz

BRASIL

Jacira Da Silva
Milton Medran
María C. Zaina
Jailson Mendonça
Salomão Benchaya
Alcione Moreno
Homero Ward da Rosa
Ademar Chioro
Mauro Mesquita

FRANCIA**Jacques Pecatte****GUATEMALA****Daniel Torres****PUERTO RICO**

José Arroyo
Iván Figueroa

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

El espiritismo es una ciencia integral y progresiva que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”, de acuerdo con la expresa definición proporcionada por Allan Kardec, su codificador.

Es una filosofía espiritualista, de base científica, que estimula el estudio, la cultura y la investigación con el propósito de orientar al ser humano en el proceso de autoconocimiento y comprensión del universo físico que le rodea.

Es una posición ética frente a la vida, que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos. Adopta una postura tolerante y respeta todas las filosofías, religiones y creencias personales, que estimula el libre albedrío y no impone ni prohíbe nada. Su propuesta se fundamenta en la reflexión y el libre examen, al margen de cualquier fórmula impositiva o punitiva.

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor **DAVID GROSSVATER (1911 – 1974)**

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

LAS ORGANIZACIONES SOCIALES

LA RUTA PARA EL CAMBIO

*Jacira Jacinto da Silva*¹

Brasil



La organización es un continuum. Vale más hacer un poco diariamente que no comenzar nunca.



El concepto de organización social es bastante amplio, si bien puede analizarse por el sesgo sociocultural. A diferencia de los animales, que se rigen por la ley natural, el ser humano está supeditado a las leyes, los usos y las costumbres, de manera que estos son el principal baremo de la organización social.

La familia, por ejemplo, es una forma de organización social que adquiere nuevos formatos con el paso del tiempo, aunque siempre arraigada a los mencionados parámetros. Dependiendo de la época y de la posición geográfica, los niños reciben distinta formación. Si en la Grecia antigua se educaba a los niños para ser buenos ciudadanos porque eran ciudadanos en ciernes, en Esparta se destinaban al servicio militar, mientras que en Atenas la enseñanza era de

Organização é um processo contínuo. Melhor fazer um pouco diariamente do que nunca começar.

carácter filosófico y político. Ciertamente es que en el Medioevo se percibía a los niños como adultos en miniatura. Tan solo fue hasta el siglo XX que se tuvo consciencia de que los niños son singulares, en una condición peculiar de aprendizaje, sujetos de derechos, cuidados, necesidades y deberes distintos a los de los adultos. En consecuencia, se modificó su función social dentro de la sociedad contemporánea.

La historia demuestra que la sociedad se ha transformado con el paso del tiempo: al principio se agrupaba en familias, luego en clanes, después en tribus, y posteriormente en ciudades. Finalmente, aún en la antigüedad, apareció la noción del Estado.

Reflexiono mucho con los alumnos de los cursos que imparto acerca de la Ley General de Protección de Datos (LGPD) o de derecho privado (empresas de particulares o sociedades). ¿Qué son esas personas jurídicas? ¿El Estado, Petrobras, Ifood, el banco X?

De una forma muy llana, podemos afirmar que son una “ficción jurídica”, con el objetivo de que se les otorgue un tratamiento jurídico distinto, al que se le brinda a las personas físicas o naturales. Sin embargo, el hecho es que existen. Entonces, ¿son reales? Hay controversia al respecto. Efectivamente, son reales, desde el punto jurídico-legal, pero no existen en sí en el mundo fáctico, a no ser por un número que corresponde a su registro en el organismo competente. En Brasil, por ejemplo, las personas jurídicas se inscriben en el Registro Federal y se les asigna un número de Catastro Nacional de Persona Jurídica (CNPJ).

Luego, lo que sí existe en el mundo real, son aquellas personas que representan esas instituciones. El prefecto representa el municipio, los concejales integran el concejo municipal, los

accionistas representan la empresa Y, el banco X se manifiesta en la sociedad por intermedio de sus funcionarios, y así, sucesivamente. Las personas jurídicas, de derecho público o privado, se manifiestan en el mundo real, representadas por personas naturales. Esto significa, que son estas las responsables de toda organización social en sus variopintas manifestaciones. Desde la familia hasta la Unión Federal, lo que ejerce verdadera influencia en la sociedad, son las personas físicas.

Tal reflexión, bastante simple sirve para ponernos en contexto, para hacernos ver que, si no es posible pensar en el crecimiento aislado de un ciudadano, tampoco se puede colegir el crecimiento colectivo sin tomar en cuenta la actuación individual. En última instancia, son los individuos quienes actúan en la sociedad, sea por sí mismos, como personas naturales, sea en representación de las más diversas instituciones, estatales o privadas.

De esto se deriva que, de estar el individuo en un contexto que no le permita influir en las grandes masas, puede pensar en la posibilidad de organizarse en grupúsculos, y ejercer una influencia igual de poderosa, e incluso más potente, dependiendo de su efecto multiplicador.

Mi planteamiento, parte del reconocimiento de que, cada uno de nosotros, puede hacer mucho con su capacidad para influir positivamente en la sociedad, y en toda y cada una de las células de organización social en que se encuentre. Sin lugar a dudas, la familia es la primera de estas. No obstante, nadie construye su vida exclusivamente dentro del círculo familiar. Otras posibilidades van apareciendo: la escuela, el trabajo, los espacios religiosos o filosóficos, los equipos deportivos, y las agrupaciones de servicio social, por mencionar tan solo algunas.

El sistema patriarcal, responsable de la concentración de poder, también nos influyó fuertemente para mantenernos dentro de la zona de confort: la cultura de esperar. Estamos siempre a la expectativa de grandes decisiones que dependen de otro: del padre, del gobierno, del patrón, o de Dios, menos de nosotros mismos. Sin

embargo, es de la misma historia que se extrae la lección.

Por siglos y siglos se excluyó a la mujer de todo tipo de actividad más allá del hogar. Hasta hace muy poco, su hoja de vida era la de ama de casa. Ni pensar en la arena política. Durante milenios, este hecho redujo en al menos 50 % el potencial creativo de articulaciones apropiadas o novedosas en la organización social. Tómese, por citar tan solo un ejemplo, la inclusión de la mujer en el mercado laboral, y muy tímidamente en la actividad política, para constatar el viraje en la organización social.

Así, como fuimos cambiando gradualmente la configuración social con la evolución de las funciones, también podemos reconocer, que nuestra actuación en las microorganizaciones, podría ser determinante para dar saltos importantes en aras de la transformación social.

Tal pensamiento quedó plasmado en la filosofía espírita, cuyo gran aporte fue situarnos en la infinitud de la vida, como seres potencialmente capaces de evolucionar, crecer y realizar buenas obras en pro de la humanidad. Se nos presentó la eternidad como campo fértil de producción y trabajo.



Del espiritismo, también se extrae la convicción sobre nuestro papel de creadores junto con Dios, motivo por el cual nos atañe generar las transformaciones deseadas a partir de nuestra comprensión de la vida. En todo el corpus de la filosofía espírita es patente la indicación de la

senda, que consiste en el perfeccionamiento individual y colectivo de la humanidad, siempre considerando al prójimo, siempre valorando la felicidad plural, al darnos cuenta de que las realizaciones egoístas son efímeras, y no producen la verdadera felicidad. Dos preguntas en El libro de los espíritus arrojan luces al respecto. Veamos:

Pregunta 185: El estado físico y moral de los seres vivos ¿es perpetuamente el mismo en cada globo?

- *No. También los mundos se encuentran sometidos a la ley del progreso. Todos han comenzado como el vuestro, en un estado inferior, y la misma Tierra experimentará una transformación similar. Se convertirá en un paraíso terrenal cuando los hombres se hayan hecho buenos.*



Pregunta 1018: El reinado del bien ¿podrá algún día ser instituido en la Tierra?

- *Reinará el bien en la Tierra **cuando, entre los Espíritus que acuden a habitarla, los buenos predominen sobre los malos. Entonces harán ellos que reinen allí el amor y la justicia, que son la fuente del bien y de la felicidad.** Por medio del progreso moral y la práctica de las leyes de Dios atraerá el hombre a la Tierra a los Espíritus buenos y alejará de ella a los malos. Pero estos últimos no la dejarán sino cuando el ser humano haya desterrado de sí el orgullo y el egoísmo.* [Negritas nuestras]

¿Cuántas veces nos detenemos a pensar en el bien que haríamos si, en el microorganismo dirigido por nosotros o en el cual actuamos, contribuyésemos a implantar nuevos valores, parámetros legales y éticos, buenos modales, valoración del prójimo, altruismo, sustentabilidad, y respeto, además de otras tantas virtudes? No obstante, cualquiera de estas acciones en este

mundo, donde sigue prevaleciendo tanto egoísmo, plantean un cúmulo de dificultades y resistencias. Muchas veces, esto nos desalienta y nos entran ganas de tirar la toalla. Se ha dicho que la utopía sirve precisamente para que no dejemos de soñar, es decir: para mantenernos vivos y firmes en el propósito. Entonces, echemos un vistazo a ese mundo que deseamos, e identifiquemos en nuestro entorno el espacio adecuado para comenzar.

A nosotros, los seres humanos, nos compete realizar la transformación necesaria y anhelada. No hay mal que dure cien años. No pasa nada si nuestras acciones son de corto alcance. Lo que sí no podemos hacer, es esperar sentados a que el maná nos caiga del cielo.

Dejo acá para el debate una cita de Manuel S. Porteiro que no tiene desperdicio:

Bajo el título **El determinismo histórico y la ley de la causalidad espírita**, Porteiro escribió:

Hablar de determinismo es hablar del desarrollo humano en el tiempo y en el proceso lógico de la historia, de las relaciones sexuales, afectivas, económicas y sociales: es considerar a la humanidad y sus instituciones, pueblos, civilizaciones, estados, clases e individuos concatenándose y renovándose sin cesar, desplazándose en el proceso de su desarrollo, lo que le confiere una amalgama histórica. Las relaciones humanas implican movimiento y unión: no hay en la historia ningún acto que se considere aislado, que no provenga de una causa y que no genere uno o varios efectos que, a su vez, sean la causa de otros hechos, y así sucesivamente.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

REFERENCIAS:

¹ Empresaria y abogada especialista en la Ley General de Protección de Datos (LGPD). Espírita de nacimiento, presidente de la CEPA, Associação Espírita Internacional, de São Paulo, Brasil.

QUE PREVALEZCA LA LÓGICA DE LA PAZ

Milton R. Medran Moreira¹

Brasil



Existen la lógica de la guerra y la de la paz.

Según la lógica de la guerra, toda agresión merece venganza, porque la honra herida solo se lava con sangre. Según la lógica de la paz, la represalia a la agresión es insana e imprudencia que nunca valdrán la pena, ya que atentan contra la vida que, en cualquier circunstancia, es sagrada.

La lógica de la guerra se sustenta en destrucción y muerte. La lógica de la paz se inspira en las leyes magnánimas de la vida y en su permanente impulso creador.

Según la lógica de la guerra, la patria se circunscribe en un territorio en el espacio y sus habitantes han de preservarse a toda costa. Según la lógica de la paz, la Tierra es la patria de los hombres y velar por todo lo que en ella habita, por su armonía, salud y bienestar es el deber solidario de toda la comunidad mundial.

En la lógica de la guerra, la justicia es tan solo la expresión del “ojo por ojo, diente por diente”.

En la lógica de la paz, la justicia es el instrumento de la realización del progreso individual y colectivo, rumbo a la vivencia plena del “amaos los unos a los otros”.

La lógica de la guerra puede hasta favorecer el poderío económico, el prestigio político, la supremacía de un pueblo por encima de los demás. La lógica de la paz conduce a la solidaridad entre las naciones, a la fraternidad entre los hombres, al respeto mutuo entre los pueblos, al progreso de la humanidad como un todo.

La guerra jamás es santa, defendible o justificable. La justicia solamente es infinita cuando se conjuga con el amor, que es el objetivo por excelencia de la vida, la energía que la eterniza y la garantía única de la paz.

Reedito esta reflexión, evidentemente, atónito y consternado por el rumbo del mundo y por las atrocidades que se suceden en esta nefasta guerra entre Rusia y Ucrania.

No me adentraré de ninguna manera en el análisis de las causas que dieron origen a esa infame guerra. Son muchas y pueden abrigar razones ponderables entre los involucrados. No obstante, estoy

¹Juez jubilado; presidente del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre.

convencido de que esta, con un mínimo de buen sentido, y con la fidelidad a los principios convenidos por el mundo civilizado y formadores del derecho internacional, pudo haberse evitado.

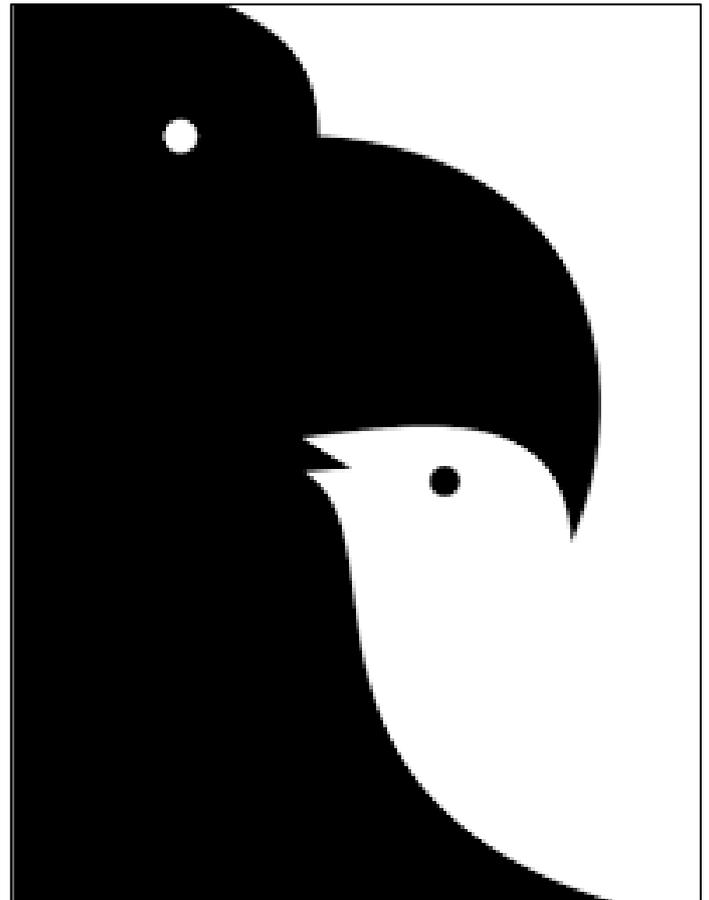
En teoría, el mundo ya se percató de que hay una sola manera civilizada de cortar el círculo vicioso que se establece a partir de divergencias políticas, culturales o económicas entre los pueblos: sustituir la lógica de la guerra por la de la paz. Civilidad es la palabra laica, moderna, madurada con el tiempo, para expresar la caridad con que deberían tratarse los pueblos e individuos de todo el planeta.

Sin embargo, todos sabemos que no es esa la señal que se está dando, en el momento en que los medios de comunicación muestran la presencia de grandes aparatos militares de una nación en territorio ajeno, lo que obliga a la fuga de millones de sus habitantes, separa a los seres queridos, bien sea por la muerte o por la distancia física, promueve la destrucción de un gran patrimonio cultural y material, y siembra la incertidumbre, el dolor, el luto y la rebelión.

Nada justifica ese estado de cosas.

Hoy día, el mundo, tras haber experimentado los horrores de dos guerras mundiales, y tras haber superado innumerables regímenes de fuerza que motivaron aquellos acontecimientos, tiene la madurez de crear los mecanismos de justicia internacional, que bien pueden sepultar la etapa del “ojo por ojo, diente por diente”.

Acciones como las que componen el escenario de la guerra, no son en absoluto el resultado de la iniciativa y de la voluntad del pueblo. Resultan de la ganancia de falsos líderes que insuflan el odio entre pueblos y naciones, en su provecho. Aunque no logren implantar ese odio en el corazón de las personas pacíficas, actúan políticamente, como si se originara en las masas populares.



Urge sustituir la lógica nefasta, trapacera y falaz de la guerra, por la lógica auténtica de la paz que, aunque sofocada, tiene sus raíces permanentemente vivas en el alma, la esencia divina, de todo ser humano.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas

CIMA - Caracas

LA EVOLUCIÓN DEL FEMINISMO EN FRANCIA

(1ª PARTE)

Colombe Jacquin
Francia



En un artículo en La Revue Spirite publicado en 1866, se denunció la situación injusta de la mujer contraria a los principios espíritas de igualdad entre todos los seres. Se señala que durante mucho tiempo se ha cuestionado si las

mujeres tenían alma, esta cuestión se puso en deliberación en un concilio, y a pesar de la afirmación entonces decretada, el prejuicio de su inferioridad moral se perpetuó, su destino será asimilado al de los siervos, mientras que ya muchas de ellas se habían afirmado por inteligencia y genio. De este prejuicio nació el de su inferioridad jurídica. En 1866 las primeras mujeres acababan de obtener su bachillerato, pero algunas se preguntaban si se les podía conceder ese grado. A pesar de las ideas progresistas que surgieron en el siglo XIX, las mujeres, naturalmente serán consideradas como inferiores, incapaces jurídicamente, y sumisas a la buena voluntad de un padre o esposo.

Si han surgido cambios importantes en el siglo XX y XXI, fue también, y sobre todo, gracias a las luchas de las mujeres comprometidas, libradas por algunas de ellas durante mucho tiempo.

Uno de los primeros en haber defendido la causa de las mujeres, hasta su muerte, fue **Olympe de Gouges**.

Nacida en 1748, su verdadero nombre, Marie Gouze, tuvo la oportunidad de aprender, y a partir de entonces, la literatura sería su arma, escribiendo obras de teatro críticas a la vista de la monarquía absoluta de la época, denunciando los encarcelamientos arbitrarios (cartas de estampilla). Humanista, también protestó contra la esclavitud y la situación que enfrentan los negros, denunció la pobreza, proponiendo medidas de igualdad que serían el caldo de cultivo para la Revolución Francesa de 1789, que al principio, dejó alguna esperanza para que las mujeres fueran reconocidas como iguales a los hombres en sus derechos civiles. Sin embargo, la constitución de 1791 arruinó estas esperanzas. Fue entonces cuando escribió "la declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana", que se convertiría en un texto emblemático del movimiento feminista. Multiplica artículos, protestas, peticiones en un contexto revolucionario finalmente hostil a las mujeres. Tuvo el coraje de proclamar alto y claro sus opiniones, rechazando entonces los excesos del terror de 1793. Uno de los carteles le valió ser trasladada ante el tribunal revolucionario. Condenada a muerte por "escritos que atentan contra la soberanía del pueblo", fue guillotinado el 3 de noviembre de 1793.

Ella dirá: *"La mujer tiene derecho a subir al andamio, también debe tener derecho a subir a la tribuna."*

George Sand (1804-1876)

Siendo su verdadero nombre, Aurore Dupin, hija de un padre aristocrático y una mujer del pueblo, marcada a una edad muy temprana por

el rechazo de su madre por parte de sus suegros, esta situación está en el origen de su compromiso político. Casada muy joven, tiene dos hijos, pero rápidamente se separa de su marido, llevando una vida amorosa muy libre. Escribió muchas novelas bajo el seudónimo de George Sand, tomando a propósito un nombre masculino, adoptando también ropa masculina. Famosa por sus escritos o su lucha por la causa de las mujeres, rápidamente ganó su independencia financiera. Defiende la causa de las mujeres, muy apegada a las particularidades de su sexo, incluida la maternidad, pero ansiosa por liberar a sus hermanas de la opresión social, hará campaña por su independencia, por el derecho al divorcio. No disocia esta lucha de la de los trabajadores de la época. Profundamente pacifista, creía en el inevitable progreso social, y se adhirió con entusiasmo a la revolución de 1848, convirtiéndose en la musa de la Segunda República. Dejará una inmensa obra literaria, y será definida como la genio femenina bajo ropa masculina.

En 1870, el pueblo de París sufrió la ocupación prusiana y sus dramáticas consecuencias; hambriento y humillado, se rebela. Así nace Comuna de París, revolución efímera, pero portadora de ideales de paz, de compartir, y sobre todo, de igualdad entre todos, defendiendo el derecho de los extranjeros, el de los oprimidos, pero también, y especialmente, el de las mujeres. También serán mujeres muy activas, alfabetizadas, pero sobre todo mujeres del pueblo, trabajadoras, madres, lucharán con valentía, y muchas morirán o serán deportadas.



George Sand

Louise Michel (1830-1905)

La "virgen roja" es una figura destacada de esta revolución. Como maestra, se rebeló muy pronto contra el sistema que oprimía a los más débiles, y especialmente, a las mujeres denigradas y a merced de la buena voluntad de los hombres. Participó activamente en la Comuna de París, y fue deportada a Nueva Caledonia. La prisión, de la que no se irá más que con los otros detenidos, rechazando cualquier gracia personal, también será una oportunidad para descubrir a los canacos, de interesarse por ellos y ayudarlos. Después de su regreso a Francia, continuó haciendo campaña por los oprimidos y las mujeres, exigiendo que tuvieran un estatus social y cívico en igualdad de condiciones con los hombres.

Su activismo le valió varias estancias en prisión, oportunidades para practicar la caridad con sus compañeros, y alentarlos a reclamar sus derechos.

Marie Curie (1867-1934)

Nacida en Varsovia en 1867, fue a París para estudiar física. Estudiante asidua, se convirtió en la primera mujer doctora en ciencias, originalmente con su marido Pierre Curie, por el descubrimiento de la radiactividad física. También es la primera mujer en recibir el Premio Nobel dos veces. A la muerte de su marido, se le dio una cátedra en la Facultad de Ciencias donde atrajo a muchos estudiantes. Este nombramiento allanó el camino para una profunda reforma de la educación secundaria femenina. Participó junto a Albert Einstein en la Comisión de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Naciones, donde defendió el desarrollo del estatus de investigador, la

protección de la propiedad científica, y la creación de becas internacionales. Cuando murió en 1934, a causa del manejo de sustancias radiactivas, fue la primera mujer en ingresar al Panteón.

María Montessori (1870-1952)



Nacida en Italia en una sociedad muy conservadora, logró ingresar en la facultad de medicina. En 1896 se convirtió en una de las primeras mujeres italianas doctoras en medicina, especializada en neuropsiquiatría. Nombrada en una clínica psiquiátrica cerca de los llamados niños retrasados, se da cuenta de que están privados de cualquier estimulación intelectual, es una apasionada de la pedagogía, y desarrolla su propio método. Crea una escuela en un barrio pobre de San Lorenzo, imaginando un material adaptado.

La publicación de su "Pedagogía Científica" en 1909, le valió notoriedad internacional. Defiende un enfoque derivado de la observación del niño considerado como una persona digna y capaz. Ella dijo: "El niño es el ciudadano olvidado, y sin embargo, si los hombres de estado y los educadores se dieran

cuenta algún día de la fuerza vertiginosa que la infancia representa para bien o para mal, creo que le darían prioridad sobre los otros temas.»

Los ideales de libertad, de igualdad entre niñas y niños, no encajaban bien con el régimen fascista de Mussolini. Luego tuvo que huir de Italia, y se exilió en la India, donde se hizo cargo de la Asociación Internacional Montessori que había creado en 1929. A su muerte en 1952, su revolución pedagógica estaba en marcha, y continúa hasta el día de hoy en muchos países.

En 1939, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, las mujeres en Francia no tenían derecho a voto y no podían sentarse en ninguna asamblea deliberativa. Una excepción, sin embargo: Léon Blum, el presidente del Consejo del Frente Popular de 1936, se distinguió al nombrar a tres secretarías de Estado en su gobierno. Las mujeres en ese momento no podían trabajar sin el permiso de su esposo, ni podían tener y operar una cuenta bancaria a su propio nombre. Y, sin embargo, serían cientos para entrar en resistencia contra el enemigo, muchas en total anonimato, sometidas a las mismas torturas que sus homólogos masculinos, y aún más, ya que sufrirán violaciones. Asumen riesgos, desafiando la barbarie nazi con peligro de sus vidas. Si bien muchos hombres son condecorados con razón por su acto de resistencia, muy pocas mujeres reciben distinciones al final de la guerra. Es solo en los últimos años que hemos estado buscando a estas mujeres para rehabilitarlas, por lo que en las ciudades donde la resistencia al enemigo fue importante, ahora hay calles, plazas, que llevan el nombre de esas mujeres anónimas que resistieron de la misma manera que los hombres.

Algunas mujeres, sin embargo, durante este período, pasaron a la posteridad, lo que permitió comprender mejor la vida de estas luchadoras en la sombra.

Germaine Tillon (1907-2008)

Nacida en 1907 en el seno de una familia culta, estudió en la universidad, y se especializó en etología. Realizó su primer experimento etnológico en el Aurès, una remota región de Argelia, donde permaneció durante 6 años. En París, en 1940, durante la ocupación alemana, ofreció sus servicios a la Cruz Roja, y luego se unió a un grupo de resistencia. Denunciada, fue arrestada, y luego deportada al campo de concentración de Ravensbrück. Por un reflejo de supervivencia, comienza una verdadera investigación etnológica, que busca comprender los impulsores del funcionamiento de los campamentos. Ella dice: "Cuando iluminas un mundo, incluso uno terrible, lo dominas". En su liberación, pone todo su ardor en testimoniar el drama vivido, extrayendo de él un cuento, "Ravensbrück", reeditado tres veces en ediciones enriquecidas con los avances de la investigación histórica. En particular, se comprometió a identificar a las mujeres deportadas para salvarlas del olvido. Regresó a Argelia en 1954, un día después de los primeros atentados, para establecer una ambiciosa reforma socioeducativa. Destrozada por el

conflicto argelino, buscó entender este drama. Toda su vida trató de entender y resolver conflictos sin desesperarse nunca. Hasta su muerte, a la edad de 100 años, tuvo fe en la dignidad humana.

Lucie Aubrac (1912-2007) es considerada como aquella que hizo de la guerra un asunto de mujeres. Agregada de historia, se casó con un joven de origen judío, Raymond Aubrac, que fue hecho prisionero por el ejército alemán en 1940. Ella logró liberarlo, y luego se establecieron en la zona franca, donde fundaron con otros, el movimiento de resistencia Liberación-Sur. Instalados en Lyon, tienen durante el día una actividad de enseñanza e ingeniería, pero la noche está consagrada a la fabricación de documentación falta, la publicación del periódico "Liberación", y el apoyo a los movimientos de resistencia. Raymond Aubrac es arrestado por la policía de Vichy. Lucie logra obtener su liberación, organizando otras dos fugas, con falsos Agentes de la Gestapo. Otra vez, en 1944, armas en mano, dirigió el ataque a una camioneta, donde los combatientes de la resistencia fueron trasladados, con el fin de liberarlos. No cesará hasta el final de su vida de luchar por la paz, de dar testimonio de su acción, y de rendir homenaje a las heroínas anónimas de la resistencia. Su historia ilustra su contribución a la resistencia y liberación de Francia, pero también al acceso de las mujeres a los derechos y al compromiso político, el derecho al voto que se les otorgó en 1944, es el fruto.

Marie-Claude Vaillant Couturier (1912-1996)

Mujer comprometida y valiente, militante de la memoria de la deportación, fue una de las primeras mujeres elegidas para la Asamblea Nacional en 1945. Será una de las más grandes dirigentes políticas de la posguerra.

Fotógrafa reportera, trabajando junto a los más grandes (Capa, Cartier Bresson), es la primera, en 1933, a la edad de 21 años, en fotografiar los campos de concentración de Hitler, acción prohibida y peligrosa. Proveniente de un entorno rico, se unió a las Juventudes comunistas en 1934, y se convirtió en líder de la Unión de Jóvenes de Francia (UJFF), que deseaba hacer campaña por la igualdad de género. En 1940, al comienzo de la guerra, participó en la actividad clandestina del Partido comunista, que le valió ser arrestada y deportada al campo de Ravensbrück. En este campo, ella organizó una forma de resistencia solo para mujeres. A su regreso de los campos en 1945, formó parte del comité central de su partido, del que fue miembro hasta 1963. También comprometida con la paz, trabajó en 1945 en la Fundación Internacional de Mujeres junto a la española Dolores Ibarruri. Movilizada contra el racismo, apoya la lucha por los derechos civiles en los Estados Unidos junto a la activista Angela Davis. Es una de las líderes del llamamiento de Estocolmo contra las armas atómicas.

Ella dijo: "Regresé como feminista de los campos de contracepción", por lo que, como diputada, defiende los derechos de las mujeres (anticoncepción, igualdad salarial, fortalecimiento de los derechos de las mujeres en los regímenes matrimoniales). Se convierte en vicepresidenta de la Asamblea Nacional, cargo que ha asumido con elegancia y autoridad, dirán sus homólogos masculinos. Algunos de sus opositores políticos alabaron la fuerza de su compromiso. En el juicio que juzgó

a los criminales nazis en Nuremberg en 1946, ella fue quien se enfrentó a Goering y Rudolf Hess, y dijo: "Hablo por todas aquellas que no están aquí, les hice una promesa, hace falta que el mundo conozca los horrores vividos.»

La emancipación de la mujer fue también la de intelectuales o escritores como:

Simone de Beauvoir (1908-1986)

"No se nace mujer, se vuelve una". En un momento en que se debate la teoría de género, la famosa frase de esta escritora es de ardiente actualidad, ¡se publicó hace 70 años!



Simone de Beauvoir

Estudiante brillante, prepara, junto a Jean-Paul Sartre, una colaboración filosófica. Se convirtió en profesora y novelista, estuvo en el centro del movimiento existencialista de Sartre. En particular, publicó "El segundo sexo", que pone en tela de juicio los determinismos sociales, culturales y religiosos que condicionan la exclusión de la mujer en las sociedades humanas, y concluye que nada justifica esta relegación. Su libro, inicialmente tuvo un impacto limitado en Francia, pero su traducción estadounidense fue

un gran éxito, marcando generaciones de feministas al otro lado del Atlántico, que a su vez, influirían en el movimiento de liberación de las mujeres francesas. Firmó el manifiesto de los 343 a favor del aborto. Si sus posiciones no siempre han sido unánimes, en particular al rechazar la maternidad, símbolo para ella de la alienación, sigue siendo sin embargo, una referencia incontrovertible del pensamiento feminista.

LA CUESTIÓN DE DIOS

Jacques Peccatte
Francia



Crear o no creer en una fuerza espiritual trascendente, es la pregunta siempre hecha, que sostiene el debate centenario entre materialistas y espiritualistas. Pensadores, filósofos y científicos, siempre han estado muy divididos sobre este tema, haciendo valer razonamientos muy elaborados, tanto en la demostración de una creencia, como en la del ateísmo. En ambos casos, se trata de establecer la prueba intelectual de la existencia de un Dios que crea todas las cosas, o las pruebas de su inexistencia. Desde los pensadores de la antigüedad griega, hemos hecho muy pocos progresos en esta cuestión que divide a la humanidad en dos, con fenómenos religiosos en segundo plano, basados en una creencia impuesta por la tradición en un universo cultural fijo, respondiendo al uso de costumbres inmutables. En la etapa religiosa, es pura y simple fe, se siente de acuerdo con la gente, y a menudo admitido de hecho, porque fue transmitido a lo largo de las generaciones. La fe es entonces parte de un ambiente inmutable, en un entorno cultural que no ha variado durante varios siglos.

Hay, sin embargo, personas de religión que, con el tiempo, han cuestionado sus propias creencias, sometiendo todos los dogmas a una nueva reflexión, ya sea para aprobarlos o para contradecirlos.

Referido a la cristiandad, ya los Padres de la Iglesia de los primeros siglos habían cuestionado las epístolas de San Pablo y los cuatro evangelios sinópticos, produciendo el cisma disidente del arrianismo, basado en la negación de la divinidad de Jesús. Más tarde, varios teólogos, como San Agustín o Tomás de Aquino, llevaron a cabo una investigación, que finalmente, basó con mayor precisión los principios del catolicismo. Entonces, los filósofos, a su vez, reflexionaron sobre estos principios, y de Kierkegaard a Teilhard de Chardin, muchos de ellos expresaron su propia visión de una creencia en un Dios, más o menos cerca de las teologías religiosas oficiales. Para algunos de ellos, la idea estaba muy alejada, como en Spinoza con su concepción de un Dios panteísta, según el cual, el alma humana, después de la muerte, se mezcla en un gran todo, un poco como en los principios del budismo. Y luego, también se desvela el deísmo arreligioso, como el de Voltaire, quien, tomando la imagen de Descartes, habló de un Dios gran relojero del Universo, sin el cual el mundo no habría existido. Se trata del deísmo haciendo intervenir lo racional y la razón, a diferencia del teísmo (de la teología), que se basa en la fe, en una verdad revelada. Voltaire habla de efectos que no pueden venir de la nada: "Una causa sin efecto es una quimera, un absurdo, así como un efecto sin causa". Aquí tenemos una prefiguración de la idea de Dios según el espiritismo, cuando Allan Kardec insistirá en la relación causa-efecto: "Cualquier efecto inteligente tiene una causa inteligente, el poder de la causa está en razón de la grandiosidad del efecto."

CUANDO SE IMPONE LA FE

"Dios existe, lo encontré", así, en 1969 André Frossard llamó a su testimonio, una experiencia a

la vez inasible y manifiesta, afirmando en su otro libro "Dios en cuestión" (1990): "Esta luz que no he visto con los ojos del cuerpo, no es aquella que nos ilumina, era una luz espiritual, es decir, como una luz didáctica y como la incandescencia de la verdad... Desde que lo he vislumbrado, casi podría decir que para mí sólo existe Dios y que el resto es solo hipótesis... No tengo fe en Dios, lo he encontrado."

Esta fue la experiencia de André Frossard en 1935 a la edad de veinte años, cuando entró en una capilla en busca de un amigo. Tuvo entonces una especie de iluminación repentina, que se presentó en forma de certeza: Dios se impuso a él como una evidencia no reflexionada ni razonada, no una realidad que no habría sufrido ninguna objeción posible.



De una manera algo similar, Bernard Tapie testificó recientemente su experiencia espiritual, cuando en su juventud, a veces tocaba el violín en una iglesia en los suburbios de París: "... un domingo por la mañana, me embargó una emoción, algo que no puedo describir, que me hizo ejecutar como si estuviera en otro lugar, y traté de entender, y me encontré con un sacerdote que era un tipo extraordinario, me dijo: Bernard, has realizado el encuentro... Este encuentro es incomprensible para quien que no cree... Esta fe es la convicción de que existe alguna otra cosa."

Y en un registro diferente, el anciano presidente François Mitterrand, en sus últimos deseos a los franceses, dijo: "El año próximo será mi sucesor quien os expresará sus deseos, allí donde yo esté, con el corazón lleno de reconocimiento por el pueblo francés que me ha confiado su destino durante tanto tiempo, y lleno de esperanza en vosotros. Creo en las fuerzas del espíritu y no me separaré de vosotros."

Estos testimonios, entre los más llamativos, a menudo provienen de personalidades con una sensibilidad literaria o artística, y otros han atestiguado un sentimiento indescriptible, que les dio la certeza de una trascendencia que los superó, que también fue la experiencia de muchos místicos en la historia.

EL APORTE ESPÍRITA

Más allá de la fe que a veces se impone fuera de todo pensamiento reflexivo, también hay todo un campo de reflexión que hace intervenir a la razón, concerniente a la creación, el diseño inteligente del Universo o la trascendencia de un Dios. Fue aquí donde el espiritismo estableció una concepción más precisa, evocando las leyes divinas que presiden la existencia del alma, su preexistencia y su vida futura. Todos los principios del espiritismo están conectados con lo divino, desde el origen de todo espíritu creado, "simple e ignorante", hasta su propósito lejano de amor total en el seno de la creación divina, a través de un largo viaje palingenésico en la lenta evolución intelectual y moral del ser. Esto es lo que Allan Kardec definía como leyes divinas, que podrían ser afirmadas por el más allá, expresándose a través de la mediumnidad. Así, todo no responde más que a las leyes universales, teniendo una dirección inteligente y amorosa, leyes que contradicen la idea del mero azar, que algunos todavía reclaman, pero que no puede satisfacer la razón. Son estas leyes universales las que se describen y explican en El Libro de los

Espíritus, constituyendo los principios de una doctrina sobre la inmortalidad del alma... de acuerdo con la enseñanza dada por los Espíritus Superiores con la ayuda de diversos médiums. (Subtítulo de El Libro de los Espíritus)

LOS GRANDES PRINCIPIOS

El primer principio que enseñaron los Espíritus fue el de la existencia de un Dios, afirmado en "Las causas primeras", al comienzo de El Libro de los Espíritus.

Las primeras experimentaciones espíritas, destacaron la supervivencia del espíritu después de la muerte y su posible manifestación, que sólo podía plantear la cuestión de una fuerza trascendente presidiendo las leyes naturales relativas a la creación y a la evolución. Detrás de la supervivencia del espíritu, estaba necesariamente la cuestión de Dios. Y dado que la palabra de los muertos podía ser recibida a través del canal mediúmnico, también era evidente que los espíritus de los difuntos liberados de la condición material, serían más capaces de responder a las grandes preguntas filosóficas, incluyendo la de una fuerza creativa en el origen de todas las cosas. Y esto es lo que sucedió gracias al trabajo metódico de Allan Kardec, quien, dirigiéndose a los Espíritus más esclarecidos, conocidos como Los Espíritus Superiores, obtuvo respuestas detalladas sobre todas las áreas esenciales de la metafísica: Dios y el Universo; el principio de un impulso espiritual del amor infinito, la fuerza de la creación y el motor de la evolución; las leyes de la evolución, incluida la ley fundamental de la reencarnación; el principio de solidaridad contenido en la relación entre los vivos y los muertos con la noción del guía espiritual; y finalmente la expansión de la vida encarnada a otros mundos habitados en el Universo Infinito.

Y es a través de otra ley divina, que todos estos principios han sido promulgados, el de la posible comunicación con los desencarnados gracias a sensibilidades particulares inherentes a las personas llamadas médiums. Fue a través del estudio de la mediumnidad y su funcionamiento, y por el análisis de los resultados obtenidos, que el fundador del espiritismo puso en evidencia las leyes que, hasta entonces, nunca habían sido realmente aprehendidas.

Por lo tanto, está claro que las leyes universales se han actualizado como un principio inmutable, que han sido confirmadas y reafirmadas en la continuación de la historia espírita, con los sucesores de Allan Kardec y hasta hoy.



También se destacó otro elemento inherente a las leyes naturales y divinas, el de un fluido imponderable, llamado fluido vital o fluido universal, elemento del cual el espíritu extrajo su energía en el mismo momento en que fue creado por un impulso divino. En este momento inicial, el espíritu, naturalmente extrajo del fluido universal los elementos constitutivos de su periespíritu. Así nació al mismo tiempo un espíritu "simple e ignorante", extrayendo la energía necesaria para constituir su envoltura fluídica llamada semimaterial, el periespíritu. Es un doble etérico, que sirve de intermediario entre el espíritu y la

materia, un organismo indispensable para la manifestación de un espíritu a través de un médium, indispensable también durante el proceso de la encarnación, cuando el Espíritu necesita este intermediario fluídico para animar la materia en el momento de la fecundación y así pulsar la vida.

EL SIGNIFICADO DE UNA SÍNTESIS

A través del acceso al otro mundo, se definieron los principios divinos, habiendo hecho posible determinar el sentido de la evolución universal, al tiempo habiendo encontrado un Dios, que ya no era el de una pertenencia religiosa o mística. El Dios de San Agustín había engendrado una religión fijada sobre sus dogmas; que sintió André Frossard y otros testigos similares, seguía siendo el resultado de una experiencia personal excepcional pero indefinible; en cuanto a Voltaire, en su imagen algo mecanicista del gran relojero del Universo, prefiguraba las leyes de la causalidad, puestas en evidencia más tarde por Allan Kardec.

De hecho, desde la antigüedad hasta hoy, hubo una búsqueda de significado, que en todas las épocas planteó la cuestión de una fuerza espiritual en el origen del mundo y de la vida. Ya la metafísica de Platón fue en sí misma decisiva en varios aspectos, evocando por ejemplo la transmigración de almas, o el mundo superior de las ideas en el mito de la cueva. Al hacer algunas extensiones, uno no está muy lejos de la doctrina espírita, y entonces se puede evocar a su maestro Sócrates, que habló de su daimôn, una especie de inspirador o voz consejera que sugiere las resoluciones correctas a tomar, y las cosas que no

se pueden hacer. Esto está cerca de la noción del guía espiritual. En las diversas religiones que más tarde han visto el día, esta noción ha persistido, y se trata de un buen genio, del ángel guardián, o de un antepasado protector.

En la noción de Dios y las leyes universales en el espiritismo, encontramos parcelas de lo que se adivinó en filosofía o religión. Esto nos indica que existe la intuición fundamental de otra realidad, que fue percibida o presentida por muchos seres humanos a lo largo de la historia.



Sin embargo, Dios a menudo ha permanecido esquivo y no perceptible, por lo que era necesario buscarlo y adivinarlo a través de una reflexión más intelectual. Esto es lo que encontramos a través de los primeros principios espíritas poniendo en evidencia las leyes espirituales universales, mucho más precisas, y claramente definidas, gracias a la comunicación postmortem, y se podrá igualmente referir a lo que Allan Kardec llamó los atributos de la divinidad (Libro de los Espíritus, capítulo primero).

Traducido por Ruth Newman

ESCLAVIZACIÓN

Alcione Moreno*

Brasil



El continente africano está formado por 54 países, cada uno con sus propias características, riquezas naturales y culturales, artes, leyendas, músicas, danzas, creencias, rituales, religiones, una inmensa diversidad.

Cuna de nuestra civilización, los fósiles más antiguos de la raza humana se encontraron en la región oriental de este continente. Conocía las civilizaciones de Egipto, Cartago y Etiopía, pero ignoraba por completo otros imperios y reinos africanos como Ghana, Malí, Songai, Benín, Zambesia, Kuchs y tantos otros.

En el reino de Malí, por ejemplo, el Mansa (rey) Musa, es descrito como el más rico entre las 10 personalidades más prósperas de todos los tiempos por la revista Forbes. En el siglo XIV, su reino correspondía a 9 países africanos de la actualidad. Mansa Musa construyó bibliotecas,

escuelas, museos, mezquitas y lugares de patrimonio histórico, que todavía existen hasta el día de hoy.

Hay una gran diversidad de lenguas, pero hay conceptos que, a pesar de recibir nombres diferentes, son esenciales para el pueblo africano en general. Uno de ellos es el Ubutu (en las lenguas zulú y xhosa), que es una visión filosófica del mundo, la armonía entre los dioses y los antepasados, la comunidad de seres humanos y la naturaleza.

De esta visión filosófica se desprende un cuidado de la ecología, un entrelazamiento del ser humano con la naturaleza, y una ética del cuidado de los demás seres humanos.

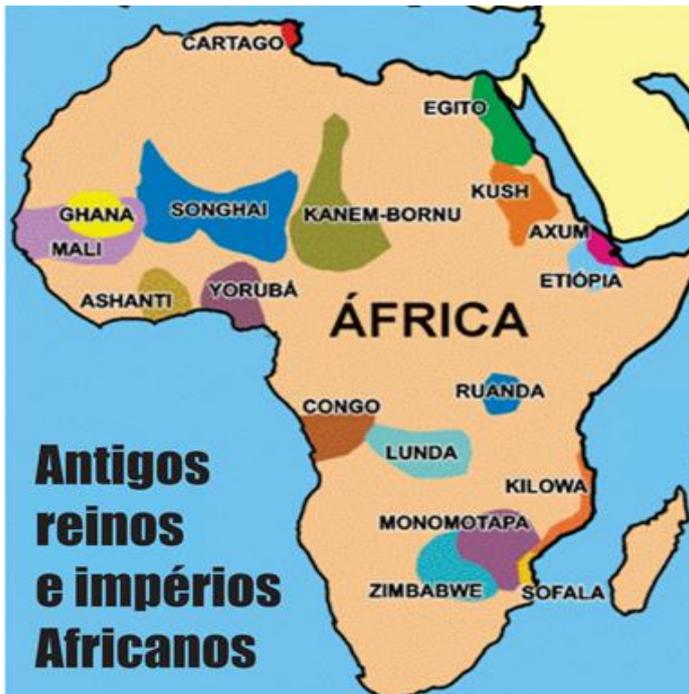
Otro ejemplo: el Baobab, el árbol de la vida, de la ancestralidad. También llamado imbondeiro, nombre científico: *adansonia digitata*. Símbolo de fertilidad, abundancia, y vida. Su tronco almacena mucha agua, lo que es muy importante para muchos países africanos. Árbol sagrado que inspira poesía, ritos y leyendas.

Se le llamaba el "árbol del olvido", porque antes de subir a los barcos negreros, las personas esclavizadas debían dar varias vueltas al tronco (que puede alcanzar un diámetro de 20 metros), y dejar en él sus conocimientos, y olvidar su historia. Inmediatamente se les bautizaba, se les daba un nombre cristiano, y subían a los barcos negreros, principalmente a través del océano Atlántico.

África es también la cuna de las matemáticas, los hallazgos arqueológicos han descubierto el "hueso de Ishango" como prueba de los conocimientos matemáticos de muchos pueblos de este continente, así como la invención de la escritura. Pensé que había aparecido en

Mesopotamia, hoy sabemos que los africanos ya la conocían.

El dominio de la agricultura, la extracción de oro y la orfebrería, el trabajo con los metales, la metalurgia avanzada, los magníficos trabajos con marfil y las máscaras, principalmente de cobre, fueron siempre muy solicitados por diversos pueblos. La mayoría de estos conocimientos eran



totalmente desconocidos para los europeos.

Con este conocimiento, cuando fueron esclavizados al continente americano, alcanzaron un precio de venta más alto, dependiendo de la especialidad de la mano de obra. Por ejemplo, los negros que venían de las regiones africanas de extracción de oro y piedras preciosas, en Brasil recibían el nombre de "negro mina", e iban a trabajar directamente en las minas de oro y diamantes.²

También existía la esclavitud entre muchos pueblos africanos, y a menudo se producían guerras, saqueos e incursiones entre ellos con el surgimiento y la caída de reinos e imperios. Los vencidos fueron esclavizados, dándose preferencia a las mujeres, (que servirían a los vencedores), y a los niños, que serían entrenados

en el ejército de ese pueblo. Los hombres se intercambiarían en reinos lejanos para evitar la huida, con el desconocimiento de la lengua y las costumbres de aquel lugar lejano.

Había, principalmente en el sur de Europa, varias personas esclavizadas. Los esclavos eran: árabes, armenios, bereberes, búlgaros, circasianos, eslavos, griegos, y turcos, hasta principios del siglo XVI. Con la colonización portuguesa, española, holandesa, inglesa, francesa, alemana y suiza, la proporción de africanos esclavizados aumentó exponencialmente.⁷

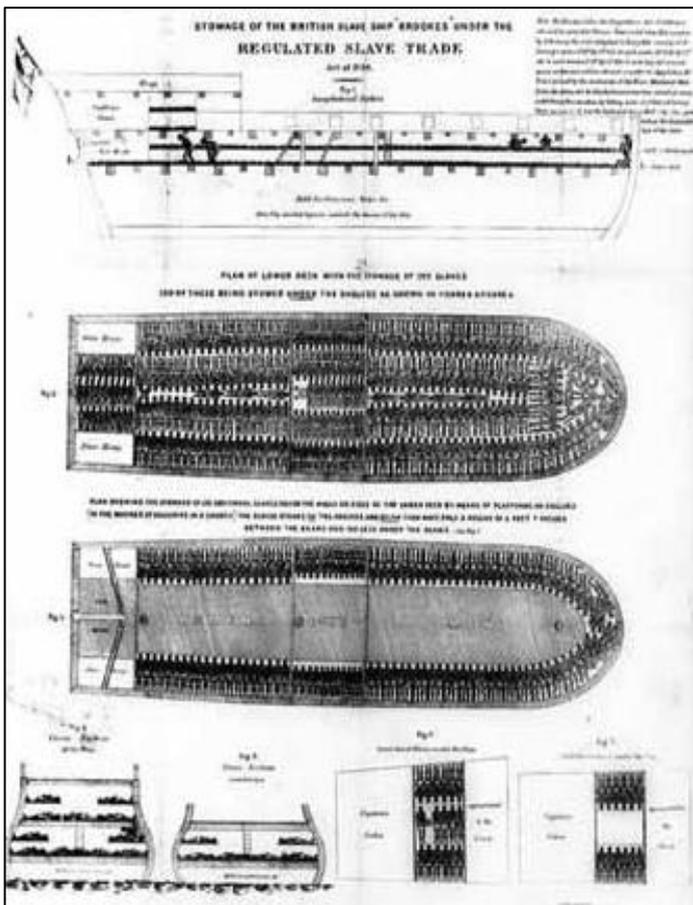
El registro de la primera subasta de africanos esclavizados en Portugal, ante el príncipe Enrique el Navegante, en la ciudad de Lagos, Algarve, siendo el "pionero y patrón de los cautivos africanos", tuvo lugar a principios del siglo XV.² A pesar de que este personaje es el patrón de los esclavizados, recibe una mención especial de benevolencia en el libro Brasil, corazón del mundo, patria del evangelio.

Con el desarrollo de las navegaciones y posteriores colonizaciones, los negros esclavizados preponderaron como moneda de cambio entre las mercancías. Artículos europeos, asiáticos y americanos por los de los africanos. Por ejemplo: los artículos de una carabela procedentes de la India y América: clavo, canela, sedas, lacas, telas, caballos, bueyes, plata, cuentas, harina de mandioca, cachaza, tabaco; se compraban y/o intercambiaban (trueque) por artículos africanos: el oro, el marfil, la sal, la pimienta, el cobre, las plumas de avestruz, las telas, las pieles de animales salvajes, nuez de cola. Estos artículos africanos podían intercambiarse en el propio continente, entre los reinos del norte y del sur, por ejemplo, pero los esclavos eran la mejor mercancía para todos, aumentando la esclavitud sustancialmente, siendo, en este momento entendido: los esclavos iguales a los negros.²⁻⁷

Las carabelas inglesas, portuguesas, españolas, holandesas y francesas, atracaron en Senegambia, la Costa de Oro, la Costa de los Esclavos, Mozambique, con destino a Estados Unidos, Veracruz, Jamaica, Santo Domingo, Cuba, Cartagena, Barbados, las Guayanas (inglesas, holandesas, francesas) y Brasil.

Entre 1501 y 1867, los barcos negreros embarcaron unos 12,5 millones de cautivos en África. De este total, 10,5 millones llegaron a América. El número de muertos durante la travesía del Atlántico se estima en 1,8 millones. Los 200.000 restantes se vendieron en Europa o en la propia África.²

A continuación, uno de los más famosos barcos de esclavos: **Croquis del Barco negro de Brookes.**



Destacamos la imagen de una persona al lado de otra, atada con hierros, durante meses en la travesía del Océano Atlántico, con poca comida, realizando sus evacuaciones y micción es, y permaneciendo en el mismo lugar durante varios

días, hasta que eran llevados a cubierta, para que la tripulación limpiara el lugar.²

Es importante señalar que, desde el siglo XV hasta el XVIII, la esclavitud era una práctica aceptada sin demasiados cuestionamientos en casi todo el mundo.²

África es el único continente cuya población fue objeto de comercio: desmembrada, esclavizada, segregada colectivamente de la sociedad, y privada de sus derechos, todo ello en beneficio de las economías europeas.⁵

La esclavitud en el continente americano se fomentó mediante la "desmoralización" de los negros, que serían salvajes, inferiores, antropófagos, ignorantes, caníbales, bestias de carga, insensibles, primitivos, pero que la religión cristiana, o islámica, los salvaría.

Por el islamismo, que se extendió por el norte del continente africano, sabemos que Mahoma, que murió en el año 632, era un comerciante, pero ya había sido un guerrero. Y la fe que predicaba era militante, y se afirmaba tanto con la palabra como con las armas.⁷

Según Alberto Costa e Silva, en su libro *A manilla e o Libambo*,⁷ el islamismo se impuso para combatir y derrotar a quien no se convirtiera, a quien no aceptara la existencia de un solo Dios, que tenía a Mahoma como profeta. La yihad o guerra santa, destinada a ampliar los territorios bajo la ley divina y el gobierno de los fieles, era una de las obligaciones del creyente. En las batallas se ganó el paraíso y los bienes de la tierra. La mayoría de los prisioneros de las batallas fueron esclavizados. Y la descendencia de los esclavizados seguiría siendo avasallada. El autor informa de que el Corán no justifica ni condena la esclavitud.

En el caso de la religión cristiana, principalmente el catolicismo, durante unos cuatrocientos años, sacerdotes, obispos, cardenales, y órdenes religiosas, apoyaron y participaron activamente en el comercio de los

esclavos, se beneficiaron de ellos, y fueron propietarios de esclavos.

En muchos países del continente americano, la esclavitud persistió hasta el siglo XIX, siendo Brasil el último país en abolirla en 1888.

Kardec, siendo un hombre involucrado en este contexto, a pesar de los fundamentos del espiritismo, informa en la Revista Espírita 18624 en abril - Perfectibilidad de la raza negra:

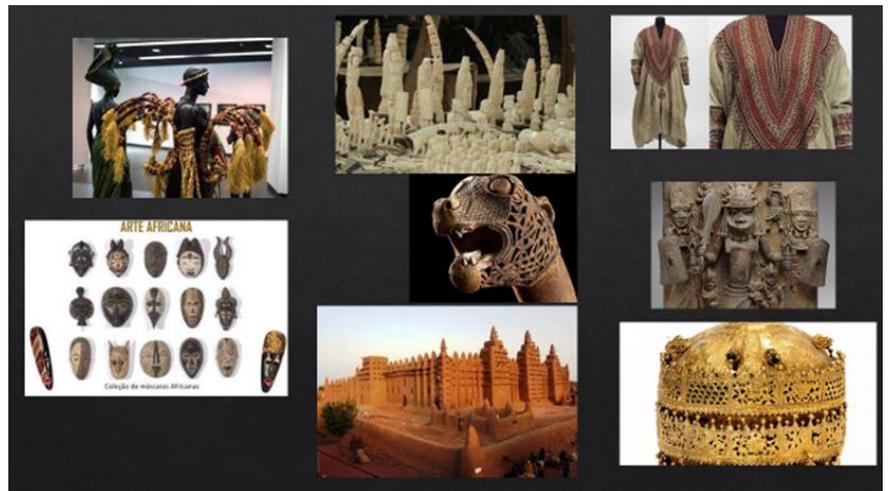
1 - Así, como organización física, los negros serán siempre los mismos; como Espíritus, son incuestionablemente una raza inferior, es decir, primitiva. Son verdaderos niños a los que se les puede enseñar muy poco.

Por eso la raza negra, como raza negra, corporalmente hablando, nunca alcanzará los niveles de las razas caucásicas; pero, como Espíritus, es otra cosa: puede y llegará a ser lo que nosotros somos. Sólo necesita tiempo y mejores instrumentos. Por eso, las razas salvajes, incluso en contacto con las civilizadas, seguirán siendo siempre salvajes: sin embargo, a medida que las razas civilizadas se desarrollan, las salvajes disminuyen, hasta desaparecer por completo, como desaparecieron los caribeños, los guandes y otras razas.

En el R.E. de agosto de 18644 - Destrucción de los aborígenes de México, en una correspondencia recibida de Burdeos, se cuestiona una carta de Cristóbal Colón sobre el estado de México en el momento del descubrimiento, diciendo "La naturaleza es tan pródiga que la propiedad no ha creado el sentimiento de avaricia ni de codicia. Actúan lealmente entre ellos, sin leyes, sin libros, sin jueces. Lo ven como un hombre malo que se regocija en dañar a otro". Y la Sociedad de París responde a Burdeos con una comunicación obtenida a través del médium Sr. D'Ambel: "Bajo las apariencias de cierta bondad natural, y con costumbres más dulces que virtuosas, los incas vivían despreocupadamente, sin progresar ni

elevarse". Y más adelante en la misma comunicación relata que: "Supongamos que se destruye toda la raza negra; no se destruirá nada más que la vestimenta negra. Pero el Espíritu, que siempre vive, se revestirá al principio de un cuerpo intermedio entre el negro y el blanco, y más tarde de un cuerpo blanco. Por lo tanto, no debemos perder de vista que la extinción de las razas sólo afecta al cuerpo y no tiene ningún efecto sobre el espíritu. Sin la menor duda es la raza blanca caucásica la que ocupa el primer lugar en la tierra".

Kardec fue un hombre de su tiempo, podemos reflexionar hoy con Djamila Ribeiro⁶ que: "La discusión pertinente es la que denuncia cómo las culturas negra e indígena han sido históricamente expropiadas y apropiadas. En los procesos de colonización se impuso la visión de la cultura del colonizador, y se expoliaron los bienes culturales".



“ La sociedad esclavista, al transformar al africano en esclavo, definió al negro como raza, demarcó su lugar, la forma de tratar y ser tratado, los padrones de interacción con el blanco, y estableció el paralelismo entre color negro y posición social inferior”. (Neusa Santos, apud Djamila)⁶.

Uno no es diferente, se convierte en diferente a través de un proceso de discriminación.

El racismo no es biológico, es discursivo. Una cadena de palabras e imágenes que por

asociación se vuelven equivalentes. Por ejemplo: africano, África, selva, salvaje, primitivo, inferior, animal, mono. Analizando este proceso psicológicamente, hay un desplazamiento, una función psicológica defensiva, por parte de los blancos, particularmente dentro de la fobia y la censura, que para atenuar estos sentimientos tomamos por ejemplo películas como: Tarzán, King Kong, el Rey León etc.⁵

Grada Kilomba, escritora portuguesa, en su libro Memorias de la plantación⁵, hace un análisis psicológico y psicoanalítico de episodios de racismo cotidiano, del que he tomado algunos párrafos para nuestra reflexión que sigue a continuación.

El racismo no es un problema personal, sino un problema estructural e institucional de los blancos, que sufren los negros.

La supervivencia personal y colectiva se basa a menudo en la represión de la memoria de los acontecimientos dolorosos del pasado.

La función principal de la represión: alejar una idea inaceptable y mantenerla alejada de la conciencia debido a la ansiedad que provoca. La idea de tener la separación y la pérdida en el centro de su experiencia se presenta como un pensamiento devastador.

Grada, definiendo el racismo, afirma que está presente simultáneamente, con tres características:

1 - Construcción de/de la diferencia - ¿El sujeto negro es diferente del blanco o al revés, el blanco es diferente del negro?

2 - Estas diferencias construidas están inseparablemente ligadas a los valores jerárquicos. No solo se ve al individuo como diferente, sino que esta diferencia se articula a través del estigma, la deshonra y la inferioridad.

La construcción de la diferencia y su asociación con una jerarquía forman lo que también se llama prejuicio.

3 - Ambos procesos van acompañados de poder: histórico, político, social y económico.

Grada hablará de los negros, pero sus reflexiones están al servicio de todos los esclavizados.

En el racismo, el individuo es extirpado quirúrgicamente y separado violentamente de cualquier identidad que pueda tener en realidad. Se produce un trauma clásico que priva al individuo de su propia conexión con la sociedad que, inconscientemente, se considera blanca.

Una persona solo se convierte en diferente en el momento en que se le dice que se diferencia de los que tienen el poder de definirse como "normales".⁵

El proceso de tener que fabricar signos de blancura, como el pelo alisado, y encontrar estándares de belleza blancos para evitar la humillación pública, es bastante violento.

Como por ejemplo cuando se habla del pelo de los negros: El cabello fue devaluado como el estigma más visible de la negritud, y utilizado para justificar la subordinación de los africanos. Poderosa marca de servidumbre durante el período de esclavitud. Impuesta como pelo malo, símbolo de "primitivismo", desorden, inferioridad, y no civilización.

En lugar de formular la clásica pregunta moral "¿soy racista?" y esperar una respuesta cómoda, el sujeto blanco debería preguntarse: "¿cómo puedo desmontar mi propio racismo?"

Dado que el sujeto blanco no quiere superar la idea de la supremacía blanca, tampoco es capaz de reasociarse con la idea de la igualdad racial. No



hay una raza negra, amarilla o blanca, existe la raza humana, con varias etnias.

Lamentablemente, hay un racismo estructural arraigado en los blancos que no se supera, podemos reflejar en palabras de Galeano¹:

Para quienes conciben la historia como una competencia, el atraso y la miseria de América Latina no son otra cosa que el resultado de su fracaso. Perdimos; otros ganaron. Pero ocurre que quienes ganaron, ganaron gracias a que nosotros perdimos: la historia del subdesarrollo de América Latina integra la historia del desarrollo del capitalismo mundial. Nuestra derrota estuvo siempre implícita en la victoria ajena; nuestra riqueza ha generado siempre nuestra pobreza para alimentar la prosperidad de otros: los imperios y sus caporales nativos. En la alquimia colonial y neocolonial, el oro se transfigura en chatarra, y los alimentos se convierten en veneno. Potosí, Zacatecas y Ouro Preto cayeron en picada desde la cumbre de los esplendores de los metales preciosos al profundo agujero de los socavones vacíos, y la ruina fue el destino de la pampa chilena del salitre y de la selva amazónica del caucho; el nordeste azucarero de Brasil, los bosques argentinos del quebracho o ciertos pueblos petroleros del lago de Maracaibo tienen dolorosas razones para creer en la mortalidad de las fortunas que la naturaleza otorga y el imperialismo usurpa.

El aumento de las desigualdades sociales es innegable y se necesitan urgentemente políticas

públicas para reparar esta colonización blanca, acabando con los traumas impuestos a las poblaciones que fueron esclavizadas.

Kardec nos enseña a través de las leyes morales el camino a seguir. A través del Libro de los Espíritus³ en la Ley de Igualdad leemos:

Todos los hombres están sujetos a las mismas leyes naturales; todos nacen con la misma fragilidad, están sujetos a los mismos dolores, y el cuerpo del rico se destruye como el del pobre. Dios no ha concedido, por tanto, superioridad natural a ningún hombre, ni por nacimiento ni por muerte: todos son iguales ante Él.

En el capítulo sobre la Ley de la Libertad, el punto II -Esclavitud- informa que: La ley humana que establece la esclavitud es una ley contra la Naturaleza, pues asemeja al hombre al bruto y lo degrada moral y físicamente.

Y en La ley de la justicia, el amor y la caridad - La ley del amor y la justicia prohíbe hacer a los demás lo que no queremos que nos hagan a nosotros, y condena, por este mismo principio, todo medio de adquisición que lo contradiga.

Termino esta reflexión con las siguientes citas:

En una sociedad racista, no basta con no ser racista. Es necesario ser antirracista. *Ángela Davis.*

Sueño con el día en que todos se levanten y comprendan que estamos hechos para vivir como hermanos. *Nelson Mandela.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Galeano, Eduardo: Las venas abiertas de América Latina. Siglo veintiuno editores.
2. Gomes, Laurentino: Escravidão – volumen I e II - Globalivros
3. Kardec, Allan: O Livro dos espíritos. Trad. Herculano Pires, Lake
4. Kardec, Allan: Revista Espírita 1862 e 1864. Edicel
5. Kilomba, Grada – Memórias da plantação. Episódios de racismo cotidiano. Ed. Cobogó
6. Ribeiro, Djamilá.: Pequeno manual antirracista. Companhia das Letras.
7. Silva, Alberto da Cosa e. A manilha e o Libambo – Editora Nova Fronteira

ENTRE ACTUALIZAR Y ADULTERAR HAY UNA GRAN DIFERENCIA

Daniel Torres
Guatemala



En la medida en que se realizan investigaciones bibliográficas, se encuentran documentos que cuestionan parcial o totalmente la fidelidad del contenido de determinadas obras o textos publicados, lo cual conlleva a plantearse lo siguiente, ¿fueron errores involuntarios, o bien, hay una intencionalidad en el

trasfondo de esas alteraciones?

Según el diccionario de la Real Academia Española (RAE) en una de sus definiciones indica que adular es “Falsear, alterar la naturaleza de algo”; es decir, cuando terceras personas hacen modificaciones a los textos originales de un autor están cometiendo este acto ilícito. Los distintos ámbitos filosóficos, religiosos, literarios, etc., no han estado ajenos a algún tipo de adulteraciones en sus publicaciones, y tampoco en este caso, algunas obras espíritas. Investigadores de la talla de Simoni Privato Goindanich, Paulo Henrique de Figueiredo y Wilson García entre otros, no solo han traído a luz importantes hallazgos que replantean la historia del movimiento espírita, sino también el tema de adulteraciones a obras de Kardec. Como era de esperarse, eso causó reacciones inmediatas en el movimiento espírita de corte religioso que se vio dividido, algunos mostraron posiciones conservadoras, negando incluso la realidad de estos hechos, mientras otros asumieron una postura más flexible y en favor de una investigación más profunda.

Posteriormente a estos acontecimientos, surge otra noticia, que de hecho no era nueva, porque ya se tenían indicios al respecto, y es referente a adulteraciones realizadas a varias obras

psicografiadas por Francisco Candido Xavier. Aún no estando de acuerdo con una posición evangelística del Espiritismo, es triste y lamentable, que personas o sectores espíritas se hayan prestado para hacer modificaciones en estas obras con el afán de sumir aún más a muchos espíritas en la telaraña de ideas salvacionistas, fantasiosas, divinistas y mesiánicas.

Acá no estamos cuestionando si lo que un autor ha escrito es coherente con lo que podemos considerar como verdadero, sino si lo que se ha publicado, goza de la autenticidad de su autor. Es en realidad un tema de honestidad literaria, que conlleva sus implicaciones.

El tema de la actualización ha sido discutido intensamente, la sola pregunta de si ¿debe actualizarse el espiritismo?, tema central adoptado en el XVIII Congreso Espírita de CEPA realizado en Porto Alegre (Brasil), generó amplia expectativa para el movimiento progresista del espiritismo, y por otro lado una resistencia y fuertes críticas de sectores conservadores, aduciendo que lo que se pretendía era modificar las obras de Allan Kardec.

La CEPA, como fue aclarado en dicho Congreso, en ningún momento ha pretendido modificar las obras de ningún autor, porque eso sería cometer un acto de adulteración. Muy diferente es hacer una relectura y un estudio profundo de sus contenidos a la luz de los nuevos avances. Si somos fieles al pensamiento de Kardec, él mismo estimuló el análisis, el uso de la razón y de la investigación con criterio científico de toda temática espírita. La actualización no es solo un derecho, sino por la propia naturaleza del Espiritismo se convierte en un deber. Pero mucho cuidado, actualizar no significa modificar o transformar por puro gusto personal, es resultado de un proceso de investigación exhaustiva que va en plena concordancia con los avances de la ciencia.

ESPIRITUALIDAD EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA – (1ª PARTE)

Yvonne Limoges
Estados Unidos



INTRODUCCIÓN

Los sistemas de creencia de las personas en los Estados Unidos, especialmente dentro de los últimos veinte años, han estado continuamente cambiando de sistemas de creencia religiosos dogmáticos, hacia aquellos que son más eclécticos y espirituales. Ha habido una declinación continua y constante del número de personas de todo tipo de grupos y edades que profesan el cristianismo (la principal religión en el país). Además, el número de personas que se consideran a sí mismas sin afiliación religiosa, también está creciendo.

Sin embargo, aún entre esas personas que se consideran desafiadas religiosamente, agnósticas o hasta ateas, muchas se sienten

espirituales. Entre ellas y otras, existe un constante interés por comprometerse con:

1) Viajes personales e individuales en busca de experiencias paranormales y espirituales;

2) La necesidad de compartir estas experiencias con otros;

3) Una búsqueda entusiasta para encontrar un significado espiritual a sus vidas materiales (en relación conectando con un Creador, o una Inteligencia Superior, o la Naturaleza); y encontrar alguna forma de trascendencia dentro del orden cósmico de la vida;

4) Existe entre muchos un sincretismo de diferentes sistemas de creencias (sobre todo de la espiritualidad oriental y del americano nativo);

5) Mucha gente cree completamente en la existencia de experiencias místicas, en la mediumnidad y facultades psíquicas, en la supervivencia de la conciencia individual después de la muerte física, la vida después de la muerte, en espíritus y un mundo espiritual, y en la reencarnación.

Un muy conocido comentarista de modas religiosas, el profesor de Religión Wade Clark Roof, afirmó en su libro de 1999, “Mercado Espiritual – Baby Boomers y la Reconstrucción de la Religión Americana”, que “una cultura de búsqueda espiritual estaba permeando en los Estados Unidos”.¹ Y en 2003, el Profesor de Comunicaciones, James A. Herrick, afirmó en su libro “La creación de la nueva

espiritualidad – El eclipse de las religiones occidentales tradicionales”, que el cristianismo – judaísmo occidental, “ha sido lenta pero constantemente eclipsado por una nueva ola de espiritualidad” y que “esta nueva espiritualidad es difusa y ecléctica en sus fuentes y manifestaciones...”, y que “estamos parados ante una encrucijada espiritual.”²

Suficiente información ha sido acumulada para afirmar que muchas personas se han convertido en ese cruce de caminos...



ESTUDIOS LLEVADOS A CABO POR EL CENTRO DE INVESTIGACION PEW

Los muy variados aspectos de la vida americana han sido investigados profesionalmente por el prestigioso Centro de Investigaciones Pew, y los resultados de sus grandes esfuerzos, en muchos aspectos, han sido repetidamente reportados en televisión nacional, otros medios de comunicación y citados como referencias en periódicos y diarios con reputación académica. “Pew es un think tank no partidario con base en Washington DC. Provee información sobre temas sociales, opinión pública, y tendencias demográficas que van formando los Estados Unidos y el mundo...” www.pewresearch.org

INFORME SOBRE RELIGIÓN Y ESPIRITUALIDAD

Un informe del Centro de Investigación Pew en diciembre de 2009, basado en encuestas telefónicas entre 4.013 adultos, ha dado como resultado:

1- “...un gran número de americanos comprometidos en múltiples prácticas religiosas, mezclando elementos de diversas tradiciones”;

2- “Muchos asisten a los servicios religiosos de más de una fe”;

3 - “Muchos combinan cristianismo con creencias orientales o New Age como la reencarnación, astrología y la presencia de energía espiritual en objetos físicos”;

4 - “...minorías medibles de todos los grupos religiosos mayoritarios de Estados Unidos dicen haber experimentado fenómenos supernaturales, como haber estado en contacto con los muertos o con fantasmas.”

5 - “...24% del público total y 22% de los cristianos dicen creer en la reencarnación – que la gente va a renacer en este mundo una y otra vez.”

6 - “Cerca de 3 de 10 americanos dicen haber sentido estar en contacto con alguna persona fallecida, casi 1 de 5 dicen haber visto o haber estado en presencia de fantasmas, y el 15% ha consultado un psíquico o un adivino.”

7 - “...la mitad de los americanos (49%) dicen haber tenido “una experiencia mística o religiosa – o sea, un momento de despertar religioso o espiritual.” Hasta “auto-denominados ateístas, agnósticos y los no

afiliados seculares..., aproximadamente 1 de 5 (18%) dicen haber tenido este tipo de experiencias.”³

Como se puede ver a partir de las respuestas mencionadas, hay experiencias y creencias en una amplia gama de ideas diferentes, incluyendo principios paranormales y espirituales. Sorprendentemente, esto incluye creencias en la reencarnación, un concepto completa y distintivamente opuesto a los dogmas básicos del cristianismo.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN PEW ESTUDIO DEL PAISAJE RELIGIOSO (años 2007 y 2014)

El Estudio está basado en entrevistas telefónicas a más de 35.000 miembros de los pueblos en cada uno de los 50 estados de América. El primer estudio fue conducido en 2007, también con encuestas telefónicas a más de 35.000 personas.

Reporte de Pew, 12 de mayo de 2015

Sobre una muestra nacionalmente representativa de 35.071 adultos entrevistados por teléfono del 4 de junio al 30 de septiembre de 2014 y llevado a cabo en inglés y español, ha habido cinco importantes cambios descubiertos entre este estudio y el llevado a cabo en 2007.⁴

Estos fueron:

1 - “Los cristianos están declinando, tanto en como porcentaje de la población de los Estados Unidos, como en número total.”

2 - “Las declinaciones más grandes han sido en las principales tradiciones protestantes, y católicas.”

3 - Hay un correspondiente "aumento en la porción de americanos sin afiliación religiosa

llamado “The Nones” [o literalmente “las Nadas ”] y el “crecimiento de los “Nones” ha sido impulsado en parte por cambiar [desde una religión a otras religiones]”. La categoría de los Nones incluye auto-declarados agnósticos, ateístas y aquellos que dicen no tener ninguna religión particular.

4 - “...las tendencias más grandes en religión americana desde 2007 – el declive de los cristianos y el aumento de “the Nones” – ha ocurrido en alguna forma en muchos grupos demográficos (incluyendo diferentes géneros, edades, educación, raza y etnicidades).”

5 - “La porción de aquellos que se identifican con fes no cristianas, como el islam, hinduismo y otras fes del mundo , han crecido modestamente (4.7% en 2007 a 5.9% en 2014).” Las fes no-cristianas incluyen judaísmo, islámico, hinduismo y otras religiones y fes del mundo.

THE NONES (una nueva y creciente demografía)

Este grupo, “The Nones” han entrado ahora en el vocabulario de los principales medios, representando una demografía específica y creciente.

“La mayoría de “The Nones” cree en Dios, algunos rezan y algunos asisten a algún servicio religioso, pero “hay evidencia consistente de que se están volviendo menos religiosos”. La investigación demostró que cada generación subsecuente, pasa a la siguiente su “no-creencia”, y puede jugar un rol, dado que sus números siguen creciendo.⁵

MAS ESPIRITUAL QUE RELIGIOSO

Muchas personas se consideran a sí mismas hoy “más espirituales que religiosas”, rechazando en general el dogma religioso y las

reglas de las iglesias creadas por el hombre. Según Diana Butler Bass (PhD. en estudios en Religión de la Universidad Duke, erudita independiente, lectora y columnista para el New York Times y The Washington Post), ella afirma que "hay un concepto de Dios cambiante" y "lo que alguna vez estuvo reservado a algunos Santos, ahora se ha convertido en la búsqueda de millones alrededor del planeta – ser capaz de tocar, sentir, y conocer a Dios por uno mismo" y "este cambio en la conciencia religiosa es un fenómeno mundial..."

Además, establece que "muchas de las memorias escritas contemporáneas son literatura de experiencias espirituales, incluyendo relatos de experiencias cercanas a la muerte, y encuentros profundos resultantes de la naturaleza, el servicio a los demás, o involucrando a las artes"⁶ se dice Bass. También, "la mitad de los adultos americanos [en EUA], aún algunos que se llaman ateístas o no-creyentes, informan haber tenido una experiencia como esas al menos una vez en sus vidas" y "...el aumento



en espiritualidad ha estado sucediendo, tanto entre personas altamente religiosas, como entre los que no profesan ninguna religión".

Es por esto que estas tendencias muestran, en mi opinión, y la experiencia viviendo en mi país, que mucha gente está buscando experiencias espirituales de una manera más personal para satisfacerse a sí mismas, especialmente en:

- 1) Tratar de conectar con una Inteligencia Suprema (si hay) y comprender su esencia;
- 2) adquirir fe;
- 3) investigar los muchos aspectos de la sanación espiritual (incluyendo meditación, yoga, "pases espirituales", etc.);
- 4) consultar médiums y psíquicos por consejos de vida y comunicación con los seres queridos del más allá;
- 5) intentar explorar su propia psiquis y habilidad mediúmnica;
- 6) tratar de entender las experiencias cercanas a la muerte; Están en búsqueda de lo Divino o lo espiritual.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas – CIMA – Caracas

¹ Roof, Wade Clark. *Spiritual Marketplace – Baby Boomers and the Remaking of American Religion*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey; 1999. Pg. 295.

² Herrick, James A. *The Making of the New Spirituality – Eclipse of the Western Religious Tradition*. Illinois. Inter Varsity Press, 2003. Back cover.

³ www.pewforum.org/2009/12/09/many-americans-mix-multiple-faiths/

⁴ www.pewresearch.org/2015/05/12/americas-changing-landscape/

⁵ Butler Bass, Diana. *Grounded – Finding God in the World, A Spiritual Revolution*. New York; Harper One. 2015.

⁶ Pew Research, December 29, 2009; <http://www.pewresearch.org/daily-number/mystical-experiences/>

LA EVOLUCIÓN DE LA HUMANIDAD

Víctor da Silva
Venezuela



A pesar que en teoría todo tiene un inicio, es un poco difícil poder precisarlo. El principio espiritual es la “chispa” que anima el universo, y se convierte en elemento vital para el desarrollo de la vida orgánica, controlando y organizando las estructuras moleculares en los cuerpos vegetales y animales para la existencia de la vida.

Basado en las teorías científicas más sustentadas, podríamos afirmar que la humanidad inicia su periodo, una vez las especies animales se han desarrollado lo suficiente como para recibir al espíritu en su etapa de preconciencia individual. Los cuerpos de los primates humanos ya semidesarrollados y animados por el elemento vital, inician una nueva etapa en la evolución de la vida; la que trata de humanizar al ser consciente en la búsqueda de su nueva realidad; la de la existencia del espíritu.

El principio espiritual se manifiesta por su pensamiento, luego por la comunicación verbal que aprende a articular, y más tarde por la

escritura. Las ideas relacionan a los humanos, quienes sentaron las bases para la conformación de las organizaciones sociales, económicas y políticas. Expresándose de diversas formas, fueron adquiriendo el conocimiento en sus diversas facetas. En ese proceso de desarrollo social, el ser humano empieza su etapa de creación, no solo en términos materiales y artísticos, sino también en los conceptos filosóficos, míticos, científicos, jurídicos, éticos y religiosos.

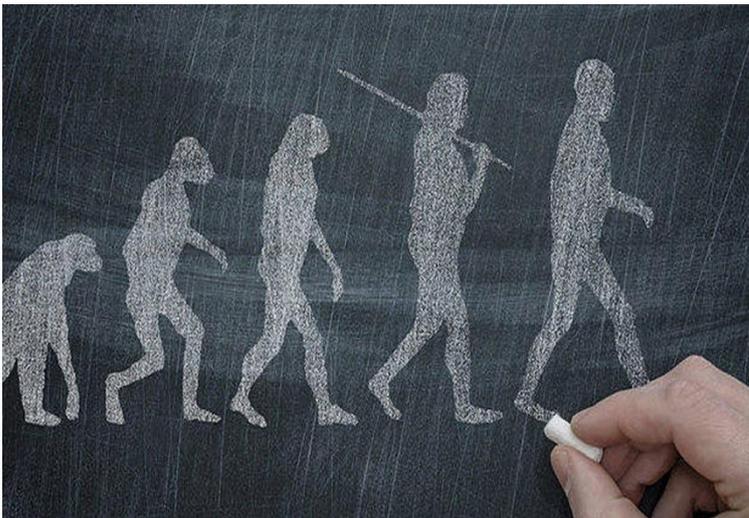
De esta manera se van formando nuestras ideas de Dios y de las cosas que nos rodean. Gracias a la vida y al proceso reencarnatorio, el espíritu va conociendo por experiencia propia aquello de lo que solo tenía la noción. En este camino denominado EVOLUCIÓN, el espíritu se reinventa continuamente en sus diversas etapas de existencia, iniciando un camino ascendente hacia la plena realización de sus facultades, tanto en sus vidas terrenales como ser humano, así como estando desencarnado como espíritu. Es un proceso de reencuentro y redescubrimiento de sí mismo y de su conexión con Dios.

En este proceso evolutivo, el espíritu comete imprudencias, producto de su ignorancia. Muchas de sus expresiones en forma de pensamientos, palabras y conductas, todas relacionadas con los procesos comunicacionales para con su entorno, generan desarmonía en el universo, y requieren ser compensadas para ir adecuadas con la vibración sutil de la energía universal. Es por ello que entra en acción la ley de causa y efecto, la cual en el hemisferio oriental de nuestro planeta es mas reconocida como karma.

Los únicos responsables por lo que pensamos, decimos o hacemos, somos nosotros mismos, y es a nosotros, a quienes nos toca resolver nuestros

problemas, no a otros que para nada se involucraron. Esa idea de un gurú, maestro o mesías que vendrá a encargarse de subsanar lo que nos toca a nosotros hacer, no va de acuerdo con la ley de la justicia que tiene la humanidad, y por lo tanto, debe ser erradicada de nuestros pensamientos.

Gracias a las múltiples existencias, tendremos siempre la oportunidad de compensar lo hecho en el pasado. Esas acciones de compensación no deben ser vistas como un castigo divino, sino como un deber para con nosotros mismos y nuestra consciencia, cumpliendo con justicia para con los que contraemos esas “deudas”. Esas acciones de retribuir a cada quien lo que corresponde de acuerdo con la ley del amor y de la justicia universal, deberá ser lo que nos debe animar a ser cada día mejores, ya que es con nuestras acciones, que estaremos construyendo el camino que deseamos recorrer.



Cuando hablamos de la especie humana, nos estamos refiriendo de la misma forma a la especie de los espíritus más desarrollada de nuestro planeta, pues los humanos somos esos mismos espíritus que interactuamos desde el más allá, intercambiando ideas y conocimientos, con nuestras virtudes y con nuestros defectos, gustos, ideas y tendencias que siempre nos acompañan en cada versión de nuestra existencia. Los espíritus más evolucionados que ya no reencarnan en la tierra, no están en masa a

nuestro lado como muchos creen, pues no desean coartar nuestro libre albedrío, ni tampoco interceder en las experiencias que necesitamos vivenciar para crecer. El camino de la evolución, es un camino que deberá ser creado por nosotros mismos, para tener el valor que realmente se merece.

Creando nuestro camino, estamos construyendo nuestra propia historia como espíritus. En algunas oportunidades somos orientados por los espíritus más elevados, y otras veces dejados a nuestro propio destino para nuestra propia conveniencia. Muchas de las veces no valorizamos esos “supuestos abandonos” en los que nos sentimos, y ello se debe a que nuestra visión como humanos ante las circunstancias suele con mucha frecuencia ser muy distinta de aquella que tenemos como espíritus, empezando por el hecho de que en su mayoría, los seres humanos no nos reconocemos como lo que somos, sino como lo que pensamos que somos, y de esa forma valorizamos muchas cosas que realmente no tienen valor alguno para el alma; mientras otras bien importantes y determinantes para lograr nuestro objetivo creado en el mundo espiritual, no le damos importancia alguna. Es por ello que, con frecuencia, nos toca venir al mismo planeta, en las mismas circunstancias, con los mismos personajes a fin de retomar lo dejado, de manera a superarlo, para poder avanzar en el proceso del crecimiento del alma.

La vida nos encamina a la felicidad que tanto anhelamos, pero esa felicidad nos viene por méritos propios, y para existir tenemos que crearla. Es un proceso muy largo y doloroso, pero al igual que todo lo que realmente tiene valor en la vida, requiere esfuerzo, motivación, entusiasmo, constancia, dedicación, y por encima de todo, fe.

No esperemos que los demás hagan lo que nos toca hacer. Entreguémonos con pasión a construir el amor que el mundo necesita para seguir evolucionando hacia Dios y la felicidad suprema.

CIENCIA Y ESPIRITUALIDAD EN LA CLÍNICA: MÉDICOS EN PUERTO RICO (1ª PARTE)

Jesús Soto-Espinosa, PhD

Joan Koss-Chioino, PhD

Puerto Rico



La inclusión de la religiosidad y/o espiritualidad en la relación médico paciente, promueve un mayor humanismo y una perspectiva de tratamiento clínico centrado en el último, aunque aún no está claro si este efecto es psicológico, fisiológico, o ambos (Curlin, et al, 2005). Existe una gran cantidad de literatura acerca del cuidado al final de la vida en los/as pacientes con condiciones terminales, tales como el cáncer avanzado, los cuales se enfocan en la espiritualidad y/o las creencias religiosas de los mismos (Puchalski, 2006). Pero existe una limitada cantidad de discusiones y estudios sobre la espiritualidad en la medicina en general (e.j. Puchalski, 2006), y muy pocos estudios cualitativos

realizados acerca de la práctica de la medicina clínica, conjuntamente con la práctica de la espiritualidad y/o religiosidad en los Estados Unidos y Latino América. Además, pocos estudios han examinado cómo la espiritualidad y/o religiosidad propia de los facultativos médicos, afecta la relación y tratamiento de los pacientes a su cargo, o cómo los pacientes perciben a los médicos con estos principios religiosos y/o espirituales (Sulmasy, 2006). En uno de estos, el investigador, (Olson et al, 2006) condujo un estudio cualitativo de entrevistas con médicos residentes del sur-oeste de los Estados Unidos. Este encontró, casi por acuerdo unánime, que la apertura a la espiritualidad, es importante tanto para la salud de los pacientes, como para la relación médico-paciente. Estos médicos también informaron que tratar estos temas requería de sensibilidad, paciencia y tolerancia hacia la ambigüedad de los mismos. Se documentó, que dependiendo de la espiritualidad del médico, es que este consideraba, o no, abordar el tema con sus pacientes.

Varios programas de escuelas de medicina en el Reino Unido (Bell et al, 2010) emplearon el enfoque de “Sanación Integral” para presentarles a sus estudiantes la dimensión del tratamiento espiritual. Promoviendo de esta forma, que adoptasen un enfoque clínico holístico, y promovieran, la apreciación por la diversidad de las creencias religiosas y

espirituales de los pacientes. Sin embargo, los informes de estos programas, no incluyeron una discusión acerca de la propia espiritualidad de sus médicos. Esta situación constituye una seria omisión, dado que la evidencia actual: Brasil (Bragdon, 2011; Lex, 1985), Venezuela (Matos-Romero, 1983; Novich Hernández, 1999), Argentina (Mariño, 1963), demuestra que muchos médicos Latino Americanos creen y se comunican con espíritus. Este es un tipo de espiritualidad ignorada, y normalmente no reconocida en los Estado Unidos de Norte América. El examen asociado a los patrones culturales de la relación médico-paciente, apenas se está iniciando.

En la actualidad es conocido que, muchos médicos son vistos como agentes que emplean la espiritualidad y/o religiosidad, y sus posibles beneficios en sus pacientes. No obstante, un estudio acerca del particular tipo de espiritualidad y/o religiosidad en el ámbito de su cultura, rara vez ha sido tomado en consideración (Koenig, 2007). Este es un importante tema a considerar, dado que la relación médico-paciente, es central para la efectividad de su tratamiento.

Este escrito resume solamente algunos de los hallazgos más significativos de nuestro estudio. La totalidad de los resultados y discusión de los mismos, se pueden encontrar en internet localizando la revista de investigación científica: "Diversity and Equality in Health and Care" 2013; 10, 155-64 <https://link.springer.com/article/10.1007/s10943-016-0198-7>. El objetivo de nuestro estudio, fue examinar el tema de la espiritualidad a través de entrevistas etnográficas, hechas a una muestra de médicos en Puerto Rico. Se exploraron los temas y patrones de conductas generales

reportados entre la relación médico-paciente, asociados a la espiritualidad y/o religiosidad de los mismos. El estudio se enfocó en la perspectiva de los médicos con relación a la espiritualidad y/o religiosidad, pero esta vez aplicada en la clínica diaria, observando los varios tipos de espiritualidad y la rara vez estudiada relación médico-paciente, que incluía su empatía, intuición, facultades psíquicas, la oración, y la presencia o interacción con espíritus. Una de las hipótesis que considero el estudio, fue que el vínculo entre la espiritualidad y la empatía de los cuidadores de la salud, fuera esencial para una relación médico-paciente efectiva. Esto es así, porque la empatía fue identificada como uno de los valores esenciales para la relación médico-paciente (Newton et al, 2008). No obstante, se ha observado una continua declinación en la empatía a nivel emocional, imaginativa, y cognoscitiva en los primeros tres años de estudios de medicina. De hecho, se ha encontrado que la empatía está prácticamente congelada (neutralizada), durante este periodo estudiantil, a consecuencia de la naturaleza de los propios estudios (Pedersen, 2010).

El objetivo general del estudio, fue iluminar un escenario clínico poco conocido, en el que se borra la separación existente entre la ciencia médica y la religión y/o espiritualidad, a favor de una fuerza sanadora, no planificada, entre el contexto médico-clínico convencional. El enfoque del estudio está sobre la relación entre la ciencia y la espiritualidad, el trabajo de los médicos; y cómo sus experiencias espirituales influyen la conducta entre estos profesionales (Koss, 2006).

Definiciones:

Es importante tener en cuenta que, lo que se considera sagrado entre nuestra muestra de médicos de Puerto Rico, habrá de variar entre los distintos grupos y culturas. Lo que se intentó documentar, fue la variedad de tipos de espiritualidad informada por ellos (creencias religiosas, prácticas de la oración, contacto con los espíritus, entre otros), en la práctica de medicina convencional entre los tres grupos autoidentificados como espiritistas, espirituales y/o religiosos.

Espiritualidad y/o Religiosidad

Pocos autores concuerdan acerca de cómo se debería definir la espiritualidad y/o religiosidad (Paloutzian et al, 2005). Ante este escenario, se escogió para este estudio la definición de Pargament, dado su amplitud, (Pargament et al 2013): “Espiritualidad y/o religiosidad son creencias, practicas, relaciones o experiencias asociadas a lo sagrado, que están explícitamente ancladas en un sistema institucionalizado o relacionado a la función psicológica, social o física, vinculado a lo sagrado (ejemplo, Iglesia y/o religión); o se refiere a creencias, practicas, relaciones o experiencias, no vinculadas a los sistemas institucionalizados, o es cuando se trata de la motivación humana, dirigida a desarrollar una relación íntima con lo sagrado”.

Espiritismo

Son muchos los médicos en Latino América que presentan experiencias con espíritus, y/o que atienden sesiones o reuniones con la presencia de espíritus. La mayoría de ellos siguen las enseñanzas de Allan Kardec (1803-

1969), pero otros atienden las reinterpretaciones de sus enseñanzas, como las del filósofo español, Joaquín Trincado (1856-1935). También es relevante afirmar que, la mayoría de los espiritistas, particularmente los educados, interpretan o definen a su sistema espiritual, no como una religión, sino más bien como una filosofía integrada por objetivos científicos y morales (Koss-Chionino, 2006). La mayoría de estos médicos, posiblemente son más numerosos en Brasil, donde 2.5 millones personas declararon seguir la doctrina espírita (Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística (IBGE) Censo del 2000).



Estos médicos brasileiros se han organizado en una asociación médica (Asociación Médico-Espírita de Brasil, ampliada a nivel Internacional), que auspicia conferencias nacionales e internacionales. La primera conferencia fue en Brasil en el 2005. La portada de su revista en ese momento cita el título de la plenaria del Dr. Harold Koenig como “La llegada del fin de 200 años de separación entre la ciencia y religión.” Es decir, el campo de la medicina se revoluciona; aceptando que el ser humano, ya no es sólo un cuerpo físico (Salud y Espiritualidad,

actualizado en www.thespiritistmagazine.com).

El concepto de la espiritualidad, se refiere a una experiencia universal y/o procesos en la búsqueda de lo sagrado, según está definido en distintas culturas. Entre los espiritistas, lo espiritual envuelve la presencia de espíritus. Esto incluye al espíritu de uno mismo y el de otros muchos entes (ejemplo, familiares desencarnados, personas famosas, o espíritus que buscan ayuda de los encarnados para redimir sus errores del pasado). El espiritismo se basa en la visión de que, el mundo está poblado por espíritus, quienes influyen la conducta humana (Comas-Días, 1981). Estas influencias podrían presentar un efecto positivo o negativo, dependiendo del progreso espiritual de las partes involucradas. Este proceso está influenciado también por la creencia en la reencarnación, que permite que los espíritus se relacionen a múltiples niveles.

Los médicos espiritistas aparentan demostrar un alto grado de empatía con sus pacientes, factor que está asociado con su compromiso como sanadores (pocos son médiums), y su experiencia ecléctica, directa o indirectamente, con los espíritus. Estas experiencias ocasionalmente ocurren en la clínica, pero más frecuente durante su vida personal (Koss-Chionino, 2006).

Doctores, espiritismo, religiosidad y/o espiritualidad:

Davis-Floyd y St. John (1998) definen a la conducta empática, en la relación médico-paciente, como “la habilidad de entender la realidad de otro”. Sin embargo, la empatía,

identificada entre nuestra muestra de médicos, la podemos llamar Empatía Radical, dado que se relaciona más con lo emocional, lo cual incluye la compasión, sentimientos de pérdida, y una profunda o espiritual identificación con las emociones y/o sensaciones corporales del otro. Esta es la experimentada por los médicos espiritistas.

El Dr. Harold Koenig ha enfatizado los beneficios de tomar en cuenta a la religiosidad y espiritualidad de los pacientes, a través de todos los sectores del sistema de salud (Koenig, 2007). Este añade que los pacientes piensan que los médicos deberían considerar



sus necesidades espirituales y/o religiosas. Pocos son los médicos que oran por sus pacientes. Una muestra nacional norteamericana identificó que el 55% de una muestra aleatoria de 1,144 médicos, informaron que es

usual o apropiado para ellos, indagar sobre la espiritualidad y/o religiosidad de sus pacientes. Sin embargo, sólo el 10% informó indagar acerca de cuál es la espiritualidad y/o religiosidad de sus pacientes. Es relevante mencionar, nuevamente, que el acto de orar por un paciente, dependerá de su espiritualidad y/o religiosidad. De la muestra, el 76% que se identificó como altamente religioso, manifestó que oraban con sus pacientes. Mientras que el 19% de la muestra, manifestó que algunas veces y/o siempre, oraban con sus pacientes. La mayoría de los médicos sentían apropiado orar con el paciente, solamente, si este estaba muy enfermo o lo solicitaba.

Método del estudio:

Este estudio exploró en una muestra de médicos de Puerto Rico, la integración de

valores espiritistas, espirituales o religiosas en sus vidas, y la práctica clínica. La muestra incluyó una gran variedad de profesionales médicos, excepto aquellos del área de psiquiatría, ya que la relación médico paciente de este último grupo, se desarrolla muy diferente, comparado con otros grupos u especialidades. Una de las metas principales del estudio, fue comparar médicos de acuerdo a su autoidentificación entre las tres categorías de participantes: espiritista, espiritual, o religioso. Los tres grupos fueron pareados según la especialidad y área de

servicio. Se realizaron 74 entrevistas etnográficas semiestructuradas, donde el 64% eran hombres, y 36% eran mujeres. La preparación médica de estos profesionales se dio en universidades localizadas en Puerto Rico, República Dominicana y los Estados Unidos.

Resultados:

Tabla 1: Frecuencia de segmentos codificados como conductas espirituales identificados en la clínica?

Temas y códigos	Grupo Espiritista (n=28)	Grupo Espiritual (n=22)	Grupo Religioso (n=21)
Espiritualidad en la clínica (EC)	24	17	16
Doctor es franco sobre su espiritualidad con otros	10	7	2
Luchas espirituales	1	0	0
Paciente y médico comparten sus experiencias sobre los espíritus	4	1	0
Médico utiliza sus facultades intuitivas y psíquicas	19	6	0
Caso donde paciente y médico comparten una experiencia con un espíritu	6	1	0
Espiritualidad y empatía en la clínica	11	7	4
Doctor admite que espíritus están en la clínica	8	2	0
Médico relaciona la espiritualidad con una condición mental	3	1	1
Médico promueve la espiritualidad para el moribundo	2	1	2
Filosofía de la espiritualidad en la clínica	7	4	5
Pacientes prefieren médicos espirituales	1	3	2
Médico vive personalmente su espiritualidad	7	3	4
Médico ora con, o para los pacientes	1	3	6
Médico acepta todas las referencias religiosas de los pacientes	0	0	2
El médico oculta su espiritualidad a los pacientes	3	0	2
Médico invoca a Dios mientras trata a los pacientes	3	0	7
Médico refiere a pacientes a una sesión espiritista	1	0	7
Pacientes deberían tener Fe	0	1	2

LA BONDAD COMO UN HECHO, NO UNA OPINIÓN

José E. Arroyo

Puerto Rico

espiritismoenpr@gmail.com



¿Sabes qué? Hace poco cayó una lluvia torrencial, como de película, incluyendo relámpagos y truenos. En esos momentos, me había bajado a la distancia del vehículo, y corría hacia el portón del edificio que pretendía abrir. Saqué el llavero que tenía, mientras esquivaba inútilmente la mayoría de las gotas que ya hacían que tuviese la vista nublada y la ropa empapada. Tal cual película de terror, dejé caer el llavero, así que perdí la llave que buscaba. Con prisa volví a buscar la llave y, para finalizar el drama, pude entrar al recinto.

Después de toda la acción, después de azorarme y mojarme absoluta y completamente, como si me hubiese lanzado a una piscina con ropa y todo, comencé a reírme de mí mismo. Busqué papel para secarme, o lo que hubiese cerca, mientras me quitaba los zapatos y las medias que posteriormente procedí a exprimir. Me reía en solitario, como si hubiese encontrado algo que se me perdió, y solo yo sabía los detalles

y las peripecias que ocurrieron antes de encontrarlo. Me reí, porque llegó el momento de la reflexión, del meditar sobre la lección que había detrás de algo tan “ordinario” como abrir el portón y entrar bajo la lluvia.

Mi gran epifanía de ese momento fue que en unos minutos había vivido lo que para algunos puede ser inconsecuente, pero que trae grandes lecciones. A veces, así vamos por la vida, con muchas preocupaciones, pensando en mil cosas por minuto, como lo que ocurría mientras caminaba hacia el lugar al que me dirigía. Entonces, afuera de nuestra burbuja mental ocurren eventos inesperados, fuera de nuestro control, como lo fue esa lluvia torrencial y súbita. En nuestro afán por “encontrar las llaves”, o más bien por resolver lo que parece ser inoportuno y molesto, nos retrasamos, nos empapamos, o para continuar con la metáfora, nos envolvemos de tal manera en la emoción del momento, en la reacción impensada y en el sentimentalismo. Mientras todo eso ocurre, continuamos en medio de la lluvia, en medio del vendaval, en medio de la situación difícil. Si solo se me hubiese ocurrido tomar con calma el evento; reconocer que estaba lloviendo fuertemente, y que si enfocaba mis fuerzas y energías en lo que hacía en ese momento, no en reaccionar, encontraría la llave correcta mientras la sujetaba firmemente para no perderla. Si hubiese considerado que una vez manejado el asunto entraría, me podría ubicar y ya, todo habría pasado; entonces, tal vez, no me hubiese mojado tanto, pero definitivamente, hubiese manejado la situación de manera más eficiente y efectiva.

Si te preguntara, ¿podrías recordar alguna ocasión como la que describí, donde la prisa, el apuro, la preocupación y el desenfoco, te crearon situaciones complicadas, pero evitables? ¿Sabes también por qué me reí conmigo mismo? Porque muchas personas reaccionarían con frustración, con molestia, y hasta se irritarían con lo que describí, pero yo he ido aprendiendo a ser bondadoso conmigo mismo. Reírme, en vez de regañarme; hablarme, en vez de gritarme; responsabilizarme, en vez de culparme. Cada una de esas estrategias está enlazada a una cualidad positiva, constructiva, prosocial, y reconocida por el Espiritismo como una virtud: la bondad.

La bondad, no debería ser encarada como una conducta motivada por la recompensa, sino como una actitud integrada en nuestras vidas. Las personas que tratan de ser bondadosas con otros, pero no con ellas mismas, han llenado solo uno de los platos de la balanza de la justicia. Por eso me río cuando “aprendo por dolor”, como me pasó bajo la lluvia, porque estoy aprendiendo a ser bondadoso conmigo mismo, para poder también ser bondadoso con otros. Es un esfuerzo para llenar los dos platos de la balanza de la justicia, o más bien, de la armonía. Ahora bien, eso no me hace ni más, ni menos virtuoso que tú, me hace igual a ti, porque si hasta ahora no te estás tratando con bondad, te doy la buena noticia de que lo puedes comenzar, y hasta te puedo augurar que, si decides que así sea, vivirás una vida más feliz por ello.

La bondad, no es solo una virtud, es parte de esas actitudes que nos llevan hacia la armonía y el progreso, en varios niveles y escenarios. La bondad yace en nosotros de manera latente,

como parte del “ADN espiritual” que nos constituye como Espíritus, y nos mantiene enlazados con la Causa Suprema, con Dios. Después de todo, recuerda algo, tu origen es divino (Principio Espiritual), tu construcción es tuya (Progreso), tu método es el de experimentar la vida en todas sus manifestaciones (Palingenesia), tu impulso no es en la soledad, sino en la socialización (Mediumnidad e Intuición), la perfección y la felicidad son el camino (Solidaridad Universal).

Como pudiste leer, los principios espíritas están relacionados con todo lo tuyo, con lo que somos como Espíritus. Así que no nos sorprende cuando se hace un estudio científico sobre la bondad en tiempos de crisis, y resulta demostrado que las personas se crecen y se expresan de maneras bondadosas cuando otros los necesitan.

Nos dice la Dra. Claudia Hammod, investigadora, autora, profesora y conductora de programas radiales y podcasts, que las 60,000 personas que participaron en el estudio, constituyen una población importante para este tipo de investigaciones, pero que también, se percataron al participar, que ahora están más alertas de constantes actos de bondad a su alrededor, cotidianamente.

El estudio fue conducido por el Dr. Robin Banerjee, Director de la Escuela de Psicología de la Universidad de Sussex, Reino Unido. Tres cuartas partes de los encuestados dijeron que, sus amigos cercanos o familiares, mostraron actos de bondad hacia ellos "con bastante frecuencia" o "casi todo el tiempo", mientras que el 43%, dijo que alguien había sido amable con ellos en el último día.



Dra. Claudia Hammod

Los tipos de bondad que la gente percibió no siempre fueron actos extraordinarios de generosidad o sacrificio personal. A veces era algo tan simple como traerles una taza de té. ¿Sabes por qué esto es importante? Porque muchas veces no piensas que eres una persona bondadosa o que has hecho algo bondadoso por haber abierto una puerta, sostenido unos paquetes para alguien que lo necesitaba o hasta darle una sonrisa a alguien desconocido. Sin embargo, estos sí son actos de bondad.



Verás, lo que a veces llamamos “cortesía” o “ser amable”, sí constituyen actos de bondad. Ser una persona bondadosa no implica abandonar a tu familia, irte a vivir a un lugar estéril y cavar pozos de agua para las comunidades que allí residen, o adoptar miles de niños huérfanos y asegurarte de que estudien y tengan, aunque sea, un oficio. Sí, esos son actos de bondad también. ¿Sabes qué? La bondad no es una competencia, así como tampoco es un concurso de fama. La bondad puede ser “grande y visible” o “pequeña y anónima”, y aun así, lo más importante es que parte desde el mismo lugar: el deseo de cuidar, de aliviar y de buscar el bienestar de otros.

Comenta el Dr. Banerjee que las personas experimentan muchos actos de bondad, pero no siempre se está consciente de esto. La bondad hace una gran diferencia en nuestras relaciones, hace una diferencia en nuestro bienestar, y nos acerca como humanidad.

Cuando reenfoamos el cómo vemos el camino del progreso espiritual, lleno de virtudes y emociones positivas, algunas personas piensan que las emociones tristes y los tropiezos no tienen cabida. Sin embargo, como espíritas, abrazamos la vida y nuestro trayecto, con todo lo que incluye: caerme, entristecerme, molestarme, frustrarme, llorar, son parte de la ecuación que contiene el levantarme, alegrarme, soltar, empoderarme, reír y ser feliz. Por tanto, sí, hay momentos en que hemos sido o somos egoístas, pero también hay momentos en que somos personas bondadosas y generosas.

Conocerme a mí misma/mismo, como recomiendan todos los que saben algo de espiritualidad profunda, implica poder identificar los momentos en que no brillé, y los momentos en que fui una estrella en la vida de alguien. Equilibrio, balance, armonía, abrazando la paradoja que cada persona es, esa es nuestra consigna. Después de todo, no todo el mundo sabe que, como Espíritus, son personas naturalmente bondadosas, ¡así que dales el ejemplo y dales la oportunidad de serlos contigo!

Espero que estas palabras le sumen a tu vida, y sobre todo, que te ayuden a ser feliz..

APRENDER A SER FELIZ

EL MERCADO DEL ALMA

Célia Aldegalega
Portugal



Nuestras almas se utilizan como peldaños en la escalada de multimillonarios y para la desconexión interior, a favor de la conexión constante y continua y de la dependencia de los estímulos externos.

El materialismo de la primera sociedad de consumo ha pasado de moda: actualmente asistimos a la expansión del mercado del alma y su transformación, del equilibrio y la autoestima, mientras proliferan las farmacopeas de la felicidad.

En una época en que el sufrimiento carece totalmente de sentido, en que se han agotado los grandes sistemas referenciales de la historia y la tradición, la cuestión de la felicidad interior vuelve a estar sobre el tapete, convirtiéndose en un segmento comercial, en un objeto de marketing que el hiperconsumidor quiere tener

a mano, sin esfuerzo, enseguida y por todos los medios”.

El consumidor ya no desea la opulencia y la cantidad por sí mismas, sino que busca y rebusca la felicidad en los “pequeños momentos” y sutiles placeres que le otorga el mercado. Además, necesita constantemente reinventarse y rehacer su desgraciado destino.

La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo, de Gilles Lipovetsky, 2007

En mi primera charla, con el tema “Aprender a ser feliz”, en el Congreso CEPA 2021, hice notar como factor determinante para las opciones de encarnación y las decisiones en la vida, la influencia de la cultura judeo-cristiana en su orientación hacia el sufrimiento como forma de redención, desde la perspectiva de una única vida material, en cuyo desenlace habrá premiación o castigo del espíritu por toda la eternidad. Dado que nuestro destino postrero es la felicidad, prefiero decir que estamos para aprender a ser felices a través, y a lo largo de nuestras existencias.

Tengo en el pensamiento la relación de la filosofía espírita con la actualidad, lo que implica llevarle el paso a la evolución tecnológica, científica, social y moral de la humanidad. Definitivamente, hay progreso, tras constatar las transformaciones, las incomodidades, las oportunidades. La cultura espírita valora y prescribe el estudio continuo como práctica, al hacer referencia sobre todo, a las obras codificadas por Allan Kardec y pensadores espíritas y espiritualistas, desde los

contemporáneos de Rivail, hasta los actuales. La referencia no puede limitarse al consumo de psicografías, en muchas de las cuales, “el espiritismo a la brasileña”, deposita el peso de la presunta actualización del espiritismo.

Me parece útil, que la práctica del estudio persistente, se extienda a aquellos que generan pensamiento sobre la época actual, y más aún, que haya permeabilidad a la integración de los pensamientos, que no solamente se alineen con la filosofía espírita, sino que lo acrecienten con información, material para la reflexión, y desafíos. Este es el caso de la cita con que doy inicio a la presente disertación.

Otro tema en que trabajo, se refiere al empleo de los avances de la psicología como herramienta para el progreso del espíritu. Esto implica enfrentar algunas contradicciones con la misma filosofía espírita, como el concepto de “expiaciones y pruebas”, a modo de justificación por las acciones sufridas y las relaciones accidentadas con progenitores narcisistas, agresores dentro de la familia, etc. Este tema ya quedará para otra ocasión. Lo menciono, porque la noción del ajuste de cuentas con los agresores por los errores cometidos en su contra en vidas pasadas, fomenta la resignación y el sufrimiento; además, reitero, promueve el círculo vicioso del sufrimiento. Basta observar la realidad en la sociedad para percatarse de que el contexto sociocultural y económico adverso atrofia el cuerpo, la mente y el espíritu, y que los más evolucionados tienden a encarnar en contextos más favorables, o evolucionan por mérito y oportunidades, hacia contextos más favorables. Aprovecho para subrayar que, en el ámbito de las oportunidades, todos somos potenciales y deseables proveedores, ya sea por acción directa, o por estimular los cambios.

La sociedad de consumo, ahora hiperbolizada, siempre echó mano a la

psicología y al psicoanálisis en el escrutinio del perfil del consumidor, con miras a la fijación de estrategias, tácticas y métodos de condicionamiento y de manipulación de las masas. Finalmente, identificó la mayor y más antigua ambición humana: la felicidad. Así pues, se dedica a ofrecer dosis homeopáticas, inoculaciones en forma de productos o experiencias consumibles, que nos hagan creer que son indispensables para nuestra felicidad, y que, en su diversidad, van al encuentro de la particular proyección individual en torno a la felicidad. Obviamente, la meta no es que las personas sean más felices, sino, eso sí, facturar. De tal manera que, desde la visión espírita, el nombre que le damos a nuestro destino y estado final, es transubstanciado en una miríada de accesorios dispensadores de felicidad, los cuales pueden adquirirse.



No hagamos tabula rasa de todo el concepto. Naturalmente, en esta condición material, el bienestar es fundamental para el equilibrio físico, mental y anímico. Considérese además, el consumo cultural entre los elementos materiales que contribuyen a nuestra felicidad actual, y la enseñanza que nos conducirá hacia la felicidad.

Resulta, que el paradigma de la felicidad en la sociedad de consumo nos transforma potencialmente en adictos, en consumidores de

dosis de productos y de experiencias, que paulatinamente, exigen mayor cantidad y diversificación para que hagan efecto. Puede que esto sea verdad literalmente hablando, cuando se trata del alcohol, del azúcar, de los narcóticos y de los medicamentos.

Desde luego, el término felicidad será inapropiado, ya que el movimiento continuo, y la profusión de experiencias, sugiere más euforia, o algo parecido a lo que Agostinho da Silva designó como “el vivir alegre”, lo que, según él, sería esencial para la humanidad. La sociedad de consumo se apropió del mayor anhelo del espíritu, de la asociación consciente o inconsciente del pleno desarrollo con la felicidad. En rigor, nadie sabe exactamente de qué se trata: si lo supiéramos, hace rato que seríamos felices. Así las cosas, creo que todos tenemos la intuición de que la felicidad guarda un vínculo directo con el desapego: el antípoda de la sociedad de consumo. 9

Un punto a favor de los manipuladores, es la captación de la importancia de la autoestima, del equilibrio y de la noción de transformación. Es así, en tanto y en cuanto, se erigió toda una industria dirigida al alma entre escritos, corrientes místicas, propuestas terapéuticas, y hasta alimentación, alineada con el impulso natural del espíritu hacia el progreso. Hay valía en muchas de estas propuestas, pero también hay mucha vacuidad, e incluso, charlatanería y mistificación. No obstante, el exhorto a la felicidad es transversal y diversificado en todos los aspectos y dominios comercializables. Ya sea un refresco, un libro de autoayuda o un festival de música, en la sociedad de consumo, el disfrute de cada uno, constituye un momento

de felicidad: felicidad fragmentaria y asociada al tener o al parecer, en detrimento del ser.

La buena noticia, es que los gurús del mercadeo, se percataron de las tendencias del espíritu y de la creciente disposición en la humanidad para su regeneración. La perversidad y el riesgo mayor, radica en la instrumentalización del impulso progresista del espíritu a través del estímulo de su mayor anhelo, al vincular la felicidad, con el consumo y con la adrenalina. Lo anterior subvierte todo un proceso de autoconocimiento y autonomía para alcanzar, no solamente el final feliz, sino para gestionar el bienestar, en tanto espíritu encarnado. Dicho de otro modo, sucede que contribuimos lo más posible a la felicidad de los generadores de los productos y de las experiencias que consumimos, por lo que acentuamos cada vez más la distribución desigual de la riqueza. Nuestras almas se utilizan como peldaños para la escalada de los multimillonarios y para la desconexión interior, a favor de la conexión constante y continua, y de la dependencia de los estímulos externos.

Adicionalmente, quienes no logran adquirir los artículos que se prefiguran como indispensables para la felicidad y el bienestar, acumulan frustración. Es más: la alternancia antiética entre individualismo y homogeneidad de la sociedad de consumo, puede redundar en nihilismo autodestructivo.

El espiritismo, puede y debe, promover su propuesta de felicidad sin aires de superioridad moral, ni en contraposición con el moralismo, sino agregando a sus principios, la tendencia natural hacia el bienestar, la prosperidad, y la abundancia, que todo ser humano anhela, y todo ser humano merece.



PERPLEJIDAD E INDIGNACIÓN ESTÉRILES

Dirce Teresinha Habkos de Carvalho Leite

Brasil



Cada tiempo tiene características fuertes y predominantes. El tiempo contemporáneo, para mí, tiene una marca dominante: la del choque, la de la perplejidad, la de la indignación, siempre y siempre renovados, sin agotarse lo suficiente. Nunca la expresión “banalidad del mal”, de Hannah Arendt, halló tanta resonancia en nuestro mundo. El mal asume múltiples y diversificadas formas; se realiza naturalmente, por motivos asaz torpes y despreciables, aunque siempre justificables a los ojos de sus autores: intereses económicos, lealtad a determinada creencia, lucha de ideologías, obediencia ciega a las órdenes de un superior, motivos pasionales, justificaciones de supervivencia y muchas más. En todo momento llegan noticias de hechos de barbarie humana, de ignorancia

aterradora, de egoísmo exacerbado, de conflictos armados con motivaciones diversas, de prejuicios que ciegan vidas y discriminan, de políticas públicas guiadas tan solo por intereses de grupos, alienadas, que no provienen de las verdaderas necesidades humanas. Noticias de actitudes humanas vacías de compasión, que indican muchas veces falta de ética y crueldad.

Verdad es que podemos pensar que eso siempre fue así, que la historia es testigo de que la naturaleza humana es extremadamente lenta para perfeccionarse y que tal cuadro de miserias morales, que tanto nos impacta, solo se ha hecho más visible a la luz de la comunicación mundial instantánea, que se transmite en tantas modalidades. Asimismo, podemos argumentar que los medios de comunicación priorizan el papel de los heraldos de las tragedias, que muestran preferentemente la parte más sombría, oscura y enfermiza del ser humano, en detrimento de hechos positivos que se oponen a ese caos que vende periódicos, garantiza audiencia y se alimenta del morbo que a muchos caracteriza. He aquí el peligro: que nos convirtamos en uno de ellos, o que pasemos a integrar el grupo de los espectadores indignados y lastimeros, que encuentran una excusa para no hacer nada o que actúan únicamente cuando el dolor de muchos les toca de algún modo.

Frente a este tiempo denunciador de injusticias, de muchas formas de naturaleza humana perversa, ignorante y malsana, se hace evidente la formación de dos grupos

humanos: los perplejos e indignados desde su zona de confort, y los que reaccionan activamente, aquellos que están prestos a colaborar para que ocurra el cambio. En el primer grupo, los sentimientos y palabras de repudio son comunes, pero nunca se pasa de allí. En el segundo grupo, la característica primordial es hacer o actuar para hallar una forma concreta que modifique la realidad rechazada. En ambos grupos, la perplejidad y la indignación se dan la mano. Mientras tanto, en el segundo grupo, estas cobran vida porque son transformadoras, porque reivindicán y promueven oportunidades para que los semejantes sean capaces por sí mismos, de reconquistar condiciones que les fueran sustraídas, traicionadas, aniquiladas y quién sabe, si jamás ofrecidas.

La perplejidad y la indignación son absolutamente estériles, sin evolución real, sin sumergirse en la efectiva solidaridad humana, sin compadecerse, sin actuar, sin salir del marasmo que adormece la consciencia y que le susurra: este es un problema complejo; no tengo poder para cambiar esa situación.

La perplejidad y la indignación son provechosas al colectivo cuando están plenas de verdadera fraternidad, aquella que nos pone en el camino que posibilita el encuentro con los desfavorecidos, con los olvidados, con los abandonados, con los enfermos de cuerpo y de alma; aquella que nos hace descubrir sus verdaderas necesidades, que nos hace más perceptivos a los muchos exhortos que nos dirigen. La fraternidad de la cual hablamos es un modo de vida, un hábito alimentado conscientemente y ejercido libre y lúcidamente. Es la flor que nace del espíritu despierto y que encuentra su finalidad en la vida en común, en los ambientes yermos de

amor, vacíos de condiciones efectivas de dignidad material, faltos de oportunidades intelectuales, desprovistos de las posibilidades de efectivo progreso humano, carentes de los derechos humanos básicos y esenciales, en fin, de igualdad y de justicia social, derechos inherentes a todo ser humano, y que todo ser humano debería heredar.

A lo largo de todas sus obras, Allan Kardec es bastante explícito con respecto a la necesidad de la bien entendida caridad, aquella que nos impulsa a trabajar por la justicia social, en las diversas formas que asume, puesta de manifiesto en la solidaridad y en la fraternidad. En la obra Viaje Espírita, en los discursos pronunciados en las asambleas generales de los espíritas de Lyon y Burdeos, inciso III, Kardec nos habla: “Fuera de la caridad no hay verdaderos espíritas. Tomen esta máxima por vuestra bandera, pues ella resume al mismo tiempo la finalidad del espiritismo y el deber que impone”. Continúa, en el mismo punto III: “La caridad es la base, la piedra fundamental de todo el edificio social. Si prescinde de ella, el hombre solo construirá sobre arena... En la medida en que dos hombres se junten, contraen, por esa misma razón, deberes recíprocos; si quieren vivir en paz, estarán obligados a hacerse mutuas concesiones. Esos deberes aumentan con el número de individuos; las aglomeraciones forman todo el colectivo, que también tiene sus respectivas obligaciones. Tenéis, pues, las relaciones de individuo a individuo, de ciudad a ciudad, de país a país. Esas relaciones pueden tener dos móviles que son excluyentes: el egoísmo y la caridad, pues también hay egoísmo nacional... Sustituís el egoísmo por la caridad y todo se modificará... Si la caridad substituye al egoísmo, todas las

instituciones sociales pasarán a tener por fundamento el principio de la solidaridad y de la reciprocidad; el fuerte protegerá al débil, en vez de explotarlo". Pareciera que esto fue escrito para los días actuales, tan semejantes y verdaderas son las observaciones y amonestaciones de Kardec...



De la profundización de la filosofía espírita, podemos cosechar un generoso aporte: la necesidad de expandir nuestra consciencia, el fundamento de la propia evolución. Tal expansión, si es que ha de ocurrir de verdad, hará de nosotros seres comprometidos con el destino de nuestros semejantes, con ideas, causas, proyectos y acciones que les beneficien, que nos motiven a engrosar las filas de los que, perplejos e indignados en un primer instante, se proponen ser activos para crear un estado interior de participación en las líneas de acción, que son nuestras políticas de seres que comparten el mismo proyecto humanista, en el mismo momento histórico, en la

realización del deber que nos atañe. Es justamente la expansión de nuestra consciencia la que crea la solidaridad, la fraternidad, la necesidad imperiosa que nos impulsa a la acción. Por tal motivo, Kardec habla de los "deberes recíprocos" y hasta llega a utilizar la palabra "obligados", ya que insoslayable es la acción para la lucidez de la consciencia de lo que le falta al otro, el mecanismo inseparable de quien valora su propio progreso.

La perplejidad y la indignación son sentimientos reactivos normales, aunque planos, frágiles y resacos, si no generan la disposición para la acción y el compromiso con la transformación del contexto, del estado de cosas y de las situaciones que rechazamos. Como bien lo dijo Kardec, no es un sistema de ideas, una doctrina o un cuerpo de conocimientos lo que creará al hombre fraterno y caritativo, si él mismo no desea instalarlo en sí y plasmarlo en su testimonio real, en su forma de ser y de vivir, para convertirse entonces en una vital necesidad personal. Cierro con una frase lapidaria de Kardec, en el inciso I de la obra antes mencionada: "Para mí, un hombre es un hombre, ¡nada más! Mido su valor por sus actos, por sus sentimientos, nunca por su posición social".

Sentimientos y actos, unión perfecta y necesaria para generar la fraternidad y la caridad, sin las cuales no hay evolución..

LOS MÉDIUMS JUZGADOS

Juan José Torres
España



Con el título “Los médiums juzgados”, publicó Kardec un artículo en la Revista Espírita, en el mes de enero del año 1858.

Allí, el insigne fundador del espiritismo aborda un tema

delicado, que ha servido en innumerables ocasiones a los críticos del espiritismo para negar la realidad de los fenómenos mediúmnicos que le sirven de base, y cuando las reflexiones del maestro de Lyon se analizan en la época actual, observamos su frescor y vigencia, a pesar de haber transcurrido 164 años desde que fueron publicadas.

En el artículo referido se reseña un estudio promovido por el Boston Courier (Correo de Boston) donde se ofrecían 500 dólares a la persona que consiguiera demostrar sus facultades mediúmnicas a un grupo de investigadores de la universidad de Cambridge. El desafío fue aceptado por el Dr. Gardner y algunas personas que estaban dotadas de supuestas facultades mediúmnicas, entre las que se encontraban las famosas hermanas Fox.

Los investigadores y jueces fueron los profesores Pierce, Agassiz, Gould y Horsford, todos de la facultad de Cambridge, que durante varios días sometieron a los voluntarios médiums a las pruebas que consideraron relevantes para la confirmación de sus facultades mediúmnicas.

Los resultados declarados por la comisión fueron desalentadores, y como simple resumen diremos que el premio no pudo ser otorgado a ninguno de los supuestos sensitivos.

Este fracaso sirvió para que la prensa lanzara duras críticas al espiritismo, y negara la realidad de las manifestaciones de los espíritus, con el argumento muy utilizado de que los médiums solo obtienen resultados satisfactorios cuando no son debidamente observados e investigados, pero que siempre que existe una comisión seria que analiza los fenómenos, los resultados son negativos.

Kardec, comentando esta noticia ofrece un argumento muy poco considerado por estos investigadores, pero que es sumamente importante en la valoración de este tema, y es que la naturaleza de la causa no es física, sino inteligente, y por lo mismo, no está sujeta a los caprichos del primer curioso que quiera poner a prueba su existencia, y mucho menos, si el objeto de interés consiste en una suma más o menos abultada de dinero.

El último párrafo es muy significativo, y me permito reproducirlo textualmente:

“Nosotros agregaremos aún que es conocer muy poco la naturaleza y la causa de las manifestaciones si se cree que se puede estimularlas con una suma cualquiera. Los espíritus desprecian la codicia tanto como el orgullo y el egoísmo, y esta sola condición puede ser para ellos un motivo para no manifestarse. Por lo tanto, sabed que obtendréis cien veces más de un médium

desinteresado que de aquel que está movido por el afán de lucro, y que un millón no lo llevaría a hacer lo que no debe. Si alguna cosa nos extraña es que se haya encontrado médiums capaces de someterse a una prueba en la que estaba en juego una suma de dinero.”

A pesar de la claridad de estas palabras, el tema sigue siendo actual, y no resulta extraño encontrar argumentos muy parecidos para negar la realidad de los fenómenos que estudia el espiritismo. Han cambiado los interlocutores, pero las ideas son las mismas.

Uno de los personajes más citados en nuestra época, quizás por ser mediaticamente muy conocido, es el ilusionista James Randi, que durante más de 50 años ha dedicado sus esfuerzos en desenmascarar a personas que presumían tener facultades paranormales. Randi no se limita a los fenómenos de mediumnidad, su abanico de estudios es muy amplio, y sus mordaces críticas abarcan fenómenos tan dispares como la mediumnidad, los fenómenos de percepción extrasensorial y psicoquinesis, la radiestesia, la meditación trascendental, el fenómeno OVNI, y esto solo por citar algunos de los campos en los que Randi a investigado y escrito, siempre negando estos fenómenos y recurriendo al fraude como explicación.

En su lucha por denunciar la falsedad que según él existe en todos estos fenómenos, llegó a ofrecer una cantidad considerable de dinero a la persona que pudiera superar un examen minucioso y lograra demostrarle que tenía efectivamente “poderes” paranormales, algo que no sucedió en ninguna ocasión en las

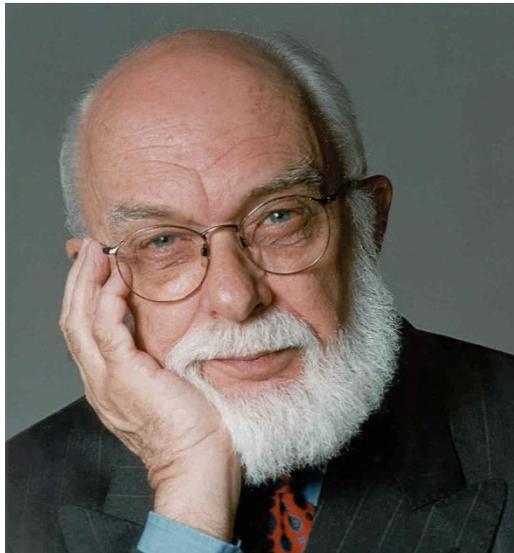
diversas experiencias que realizó. Él no deja de jactarse de que los 10.000 dólares que ofrecía nunca se pagaron.

Sostiene Randi que solo un ilusionista experimentado puede investigar estos fenómenos, y que los científicos no son adecuados para este estudio, pues en su condición de hábil prestidigitador, está más habilitado a ver el fraude que un simple científico. Es evidente que se equivoca, ya que cualquier estudio debe hacerse con el mayor conocimiento posible de las condiciones adecuadas para la obtención de resultados

satisfactorios, algo que no tiene en cuenta, puesto que solo ve trucos e investiga como si de simples manipulaciones manuales se tratara, ignorando muchos aspectos importantes para la obtención de resultados positivos.

Estudiando la obra de Randi, especialmente su libro **Fraudes Paranormales**, se observa que

sus resultados son sorprendentemente parciales, evocando únicamente aquellos episodios en los que al final se descubrió el fraude. Por ejemplo, cuando analiza la telepatía tiene mucho cuidado en no citar investigaciones en las que existen evidencias. Es muy curioso que en dicho libro no exista ni una sola mención a Rhine, -bueno, hay una mención, pero de pasada y en otro contexto- y a pesar de eso, no deja de afirmar que toda la parapsicología es un verdadero fraude y que la telepatía no existe, como no existe ninguna facultad paranormal.



James Randi

Otra cuestión digna de reseñar de la obra de Randi se desprende del siguiente texto, transcrito literalmente de la obra citada:

“Una cuestión relacionada con este tema es la reclamación de la posición en el sentido de que yo trato de probar que los psíquicos se valen de engaños reproduciendo sus maravillas a través de éstos. Nunca declaré -ni podría hacerlo en tanto que persona lógica- que mi reproducción de actuaciones psíquicas demuestra que los psíquicos usan un truco similar. Sí que resulta más racional sospechar del uso de engaños en lugar de adoptar la absurda alternativa.”

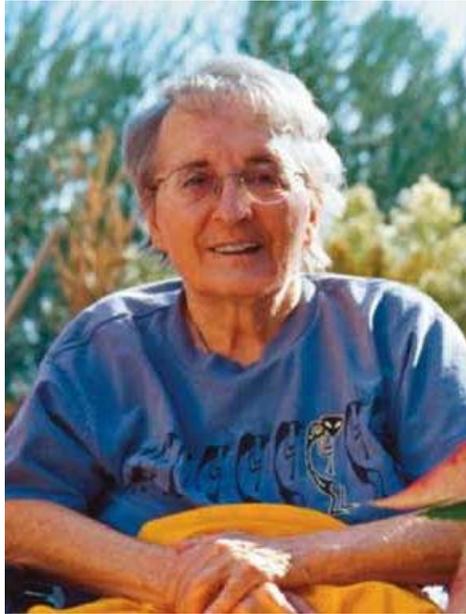
Este comentario es suficientemente significativo para pasarlo por alto, pues desmiente su pretensión de considerarse más apto que un científico, ya que no puede ocultar su prejuicio al enfrentar este orden de hechos. Él afirma que no puede demostrar que todos los sensitivos utilizan los mismos trucos que él, pero considerar la realidad de estos fenómenos como una posible explicación no está dentro de su racionalidad, lo que implica que su predisposición a estudiarlos descarta cualquier objetividad y resultado que no sea racionalmente plausible para su sistema de creencias.

Anteriormente hablé de lo importante que es conocer las variables que intervienen en un determinado hecho para su correcta investigación, y sostengo que esas variables no son tomadas en cuenta en la obra de Randi, pero con esto no quiero decir que no tenga un sólido conocimiento de muchas

investigaciones hechas en este campo. El problema no es que desconozca el fenómeno, sino que no toma en cuenta las leyes que lo rigen. De esta forma, cuando se habla de la importancia del ambiente, de la influencia de las condiciones psíquicas del “sujeto” o de la variabilidad de los resultados, afirma que todo esto no dejan de ser excusas para justificar los resultados fallidos. En definitiva, en Randi se

dan todas las condiciones necesarias para que el fracaso en materia de investigación “psíquica” sea un hecho.

Otra característica de su obra, es la falta de respeto y consideración a quienes no piensan como él, desvirtuando su trabajo y poniendo el foco de la crítica en aspectos que nada tienen que ver con los conocimientos que aportaron. Por ejemplo, vean cómo se refiere a la Dra. Elisabeth Kübler-Ross:



Elisabeth Kübler-Ross

“Figuras eminentes como la doctora Elisabeth Kübler-Ross, una psiquiatra que presentó pruebas acerca de la supervivencia después de la muerte en un libro muy vendido, parecen haber obtenido su inspiración, según se ha descubierto ahora, en ciertos comportamientos cuestionables en el seno de la Iglesia de la Faceta de la Divinidad, una institución dedicada a sesiones en las que la congregación goza de relaciones extramatrimoniales con “espíritus”.” (Randi J. - Pág. 10)

No es necesario tener mucho conocimiento del trabajo de la Dr. Kübler-Ross para saber que sus conclusiones y trabajos sobre la sobrevivencia son resultado de su labor médica ayudando a moribundos en fase

terminal, y no de la influencia que “parece haber obtenido” de esa iglesia. El procedimiento de Randi es deshonesto, pero muy eficaz, pues quien no conozca el trabajo de la Dra. Kübler-Ross tendrá la impresión de que se trata de una fanática religiosa que escribió sobre la inmortalidad inspirada por una secta.

Lo mismo podríamos decir de Conan Doyle, del que escribió lo siguiente:

“El mismo Holmes, aunque tuviera en apariencia un intelecto de enormes proporciones, no hubiera podido sobrevivir fuera del mundo de ficción forjado para él por Doyle. Para que sus deducciones fueran correctas, resultaba absolutamente necesario que su mundo presentara cierta coherencia. Las personas en particular debían conformarse a cierto tipo; de lo contrario, Holmes se hubiera equivocado sin remedio. Este universo ingenuamente inventado fue el que Doyle imaginó y proyectó y es lo que justifica en gran medida su extravagante interpretación de los fenómenos con los que tropezó hacia el final de su vida: las maravillas del espiritismo.

Doyle perdió a su hijo Kingsley en la Primera Guerra Mundial, quizás otra razón que justifica su inclinación hacia el espiritismo. De todos modos, fue arrastrado hacia esta última moda que había comenzado en los Estados Unidos (gracias a otras dos niñas, las hermanas Fox) y que se había arraigado con firmeza en Inglaterra. Se había convertido en una religión reconocida con el nombre general de “espiritismo” y floreció durante la guerra. Doyle se convirtió en uno de sus más ardientes partidarios y su heredero señaló a menudo el

triste hecho de que gastó unas 250.000 libras esterlinas en la persecución de ese disparate.

Un escritor excelente y popular, sí. Un gran pensador, no. Doyle dependía de un mundo especial y fabricado para que sus conclusiones fueran correctas. Ese mundo especial era totalmente ficticio [...] (Randi J. Pág. 23)

De lo que no cabe duda es del ingenio de Randi para descalificar la opinión autorizada de Conan Doyle sobre espiritismo. Poco le importa el trabajo y los estudios realizados, de



Arthur Conan Doyle

nada sirven las observaciones realizadas, ningún valor tienen los argumentos ofrecidos o las evidencias presentadas, pues Doyle solo sabía razonar inteligentemente en el mundo que había creado en sus novelas, pero en el mundo real Doyle era un ignorante que no sabía distinguir lo cierto de la mentira. Por lo tanto, ¿para qué tener en cuenta sus opiniones en materia de espiritismo si solo era brillante en el mundo de fantasía que había creado en su composición literaria?

¿Argumento ingenioso? Sin lugar a dudas. ¿Honesto? De ninguna manera. Recurrir a estas disquisiciones para menospreciar el trabajo de alguien es demostrar la falta de argumentos en contra de la idea que se pretende refutar, y cualquier crítico que pretenda ver en la obra de Randi un argumento valioso para negar el espiritismo, demuestra desconocimiento del tema y una carencia absoluta de argumentación seria.

CITAS:

-Randi J. -Fraudes paranormales, 1994 (Susaeta Ediciones – España)

ESPIRITISMO Y GÉNERO

Clara Román-Odio

España



Escribir sobre Espiritismo y género no es tarea fácil, pero sí me parece necesaria. Lo es porque, aunque según el Espiritismo el hombre y la mujer son iguales ante Dios y tienen los mismos derechos¹, los seres humanos vivimos en un contexto social en

el que el género continúa planteando problemas de desigualdad que demandan concentrada atención. En una reciente investigación sobre el tema² descubrí, perpleja, que abundaba entre los espiritistas puertorriqueños una ceguera de género que empequeñecía a la mujer, manteniéndola en una posición inferior ante la ley, la religión y las ideologías en general. La bibliografía crítica de entonces y la de hoy día no difieren en mucho.³ Por ejemplo, hay una notable escasez de estudios sobre mujeres espíritas.⁴ Cuando se les incluye en tomos de estudios espíritas, es común que se les dedique un mínimo de texto o acaso una nota al pie de página, aún en estudios voluminosos. Este silenciamiento no responde a que las mujeres espiritistas no han hecho contribuciones verdaderamente valiosas. Refleja más bien, a mi entender del registro histórico y bibliográfico, una prevalencia severamente sesgada de narrativas maestras propiciadas por “lo masculino.” Sea ya por costumbre o

por prejuicio de género, ello genera un vacío bibliográfico que deja de lado el problema que dicho silenciamiento le ha planteado tanto a la mujer de entonces como a la de hoy. Sin lugar a dudas, el caso de Puerto Rico es particular, pero me servirá para ilustrar el problema y para ofrecer alternativas que espero nos ayuden a abandonar una dicotomía de género que a todos nos perjudica.

En 1913, uno de nuestros más afamados y comprometidos espiritistas puertorriqueños, don Rosendo Matienzo Cintrón, publica en el rotativo espiritista *El Buen Sentido* un elogio a la labor que realizaban ocho o diez espiritistas puertorriqueñas en la isla, incluyendo a la ilustre escritora y activista Agustina Guffain de Doittau (1870-1929). A todas ellas las calificaba como: “apóstoles desinteresados y abnegados del Espiritismo a quien les inspiraba el buen deseo de hacer e ilustrar a los incrédulos”.⁵ Hay que notar que, a pesar de tratarse de un supuesto elogio, Matienzo Cintrón caracteriza a estas mujeres como “desinteresadas”, “abnegadas” e “inspiradas” – calificativos que reafirman el prejuicio de género que empequeñece a la mujer por considerarla un ser poco racional, si no infantil. Cuarenta años antes, en 1873, nuestro ilustre filósofo puertorriqueño, Eugenio María de Hostos, hacía una virtuosa defensa sobre la educación científica de la mujer en sus “Discursos leídos en la Academia de Bellas Letras de Santiago de Chile. Explicaba Hostos:

*La mujer como mujer, antes que amada, antes que esposa, antes que madre, antes que encanto de nuestros días, es un ser racional que tiene razón para ejercitarla y educarla y conocer la realidad que la rodea: impedir conocer esa realidad, es impedirle vivir de su razón, es matar una parte de su vida.*⁶

Lamentablemente los inteligentes argumentos que Hostos monta y desmonta en **La educación científica de la mujer** pasan virtualmente desoídos por la historia chilena, puertorriqueña y latinoamericana.

El pensamiento de Hostos acerca de la educación de la mujer se fundamentó en la ley eterna de la naturaleza que los espiritistas habían articulado admirablemente, pero que no aplicaban necesariamente, como notamos en el caso de Matienzo Cintrón. Sobre dicha ley dice Hostos:

*Ley eterna de la naturaleza es la igualdad moral del hombre y de la mujer, porque la mujer como el hombre, es obrero de la vida; porque para desempeñar ese augusto ministerio, ella como él está dotada de las facultades creadoras que completan la formación física del hombre-bestia por la formación moral del hombre-dios. Nosotros violamos esa ley cuando, reduciendo el ministerio de la mujer a la simple cooperación de la formación física del animal, le arrebatamos el derecho de cooperar a la formación psíquica del ángel.*⁷

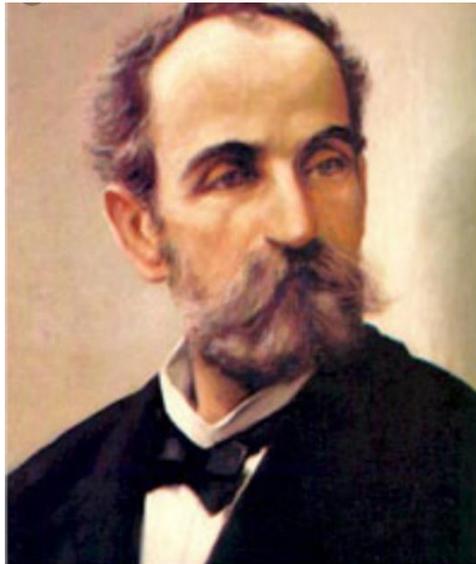
Quizás con desmedido optimismo, Hostos declara responsable al hombre del desorden moral e intelectual de la mujer de su época, esperando reparación.

Creo que si se releyeran los discursos de Hostos tal vez se abandonarían las posiciones cómodas que predicán, pero aún no actúan, la igualdad y equidad de género. Esto lo demuestra la historia misma y el olvido en el que cayeron nuestras mejores escritoras espiritistas en Puerto Rico sin más razón que el hecho que la cultura dominante de entonces, incluyendo la espiritista, no le dio la importancia que merecían. Como se verá a continuación, nuestras escritoras y activistas de las últimas tres décadas del siglo XIX y principios del XX hicieron contribuciones de muy gran alcance. Por un lado, validaron por medio de su literatura medianímica leyes y principios espíritas fundacionales. Por el otro, con su escritura ensayística analizaron

críticamente la situación de la mujer de su tiempo, ofreciéndole alternativas de vida que concibieron y promovieron con autenticidad. Ofrezco a continuación breves ejemplos para destacar algunas de sus contribuciones y los modos de vida alternativos que postularon y practicaron.

Josefa Martínez Torres (1862-1881), ciega, pobre y analfabeta, fue una médium auditiva que se destacó por la

publicación de dictados de ultratumba. Escribió por un breve periodo de dos años, cuando la joven apenas contaba con 17 o 18 años, pero estableció conexiones decisivas con el Espiritismo local e internacional que van de Puerto Rico, a la Sociedad Constancia de Argentina, a la revista de Barcelona La Luz del Porvenir, a la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, al Ateneo Puertorriqueño. Su Colección de novelitas y artículos de recreo



Eugenio María Hostos

(1880), considerada la primera novela publicada por una mujer en la isla, ilustra principios fundacionales del Espiritismo, algunos de los cuales resultan de difícil demostración. Por ejemplo, el ítem 18 del “Código penal de la vida futura” que resume Allan Kardec en *El cielo y el infierno* establece que:

*18) Los Espíritus imperfectos son excluidos de los mundos felices, en los que perturbarían la armonía. Permanecen en los mundos inferiores, donde expían sus faltas mediante las tribulaciones de la vida, y se purifican de sus imperfecciones hasta que merezcan encarnar en mundos más adelantados, moral y físicamente.*⁸

Lo mismo demuestra nuestra autora en el relato que titula “Un sueño”, en el que explica que se sueña sentada en medio de criaturas angelicales, con quienes descubre la diferencia entre el mundo que observa y el universo humano. La hermosura y extraordinaria armonía del mundo superior que visita le produce envidia. Aunque desee permanecer allí, aún no le ha llegado el tiempo de disfrutarlo porque, como le explica el Espíritu superior que la guía, por la imperfección de su Espíritu no se le permite encarnar en un mundo más adelantado moral y físicamente: “Cuando hayais [sic] terminado las pruebas que os faltan cumplir en aquel planeta, si sabeis [sic] llevar vuestro deber, vendréis a gozar de la vida de los sueños; que es en el que precisamente os encontrais [sic]; entonces será por mucho tiempo”.⁹ No obstante, el proceso evolutivo es ascendente y su tiempo le llegará—se le asegura.

El caso de Francisca Suárez González (1861-1925) es igual de relevante. Suárez también era ciega, pero recibió la educación primaria de su madre que ejercía la profesión de

obstetricia. Era una médium semimecánica y sus dictados de ultratumba se difundieron por toda la geografía insular y española. En su entonces conocido dictado *Un monasterio por dentro*. Dictado de ultratumba por el Espíritu de María del Pilar (1885), Suárez confirma, entre otros principios fundacionales del Espiritismo, el ítem 23 del “Código penal de la vida futura” que Kardec resume como sigue:

*23) Un fenómeno muy frecuente entre los Espíritus de cierta inferioridad moral consiste en la creencia de que aún están vivos. Esta ilusión puede prolongarse por años, durante los cuales habrán de experimentar todas las necesidades, todos los tormentos y todas las perplejidades inherentes a la vida corporal.*¹⁰

Dicho código se hace evidente en el último capítulo de *Un monasterio*, cuando encontramos al Padre José, pérfido e inmoral, en el mundo inferior de los espíritus atrasados. El Espíritu del Padre José, aunque enteramente consciente de sí mismo y de su entorno, no reconoce que ha desencarnado y que se encuentra en un mundo inferior. De aquí el diálogo a continuación:

—Qué será esto que aquí me pasa? —se decía—Me reconozco, soy el mismo, pero algo sucede porque no me hacen caso. ¿Pues [sic] qué, no quieren exterminarme? ¿Cómo es que no lo han hecho? Tal vez si seré yo un Dios de aquellos que adoran los Paganos, ó quizás algún demonio, y por eso es que no han podido concluir con mi existencia.

Entonces oyó una horrible carcajada. Fijó su vista alrededor; pero nada vió [sic].

—¿Quién se atreve a reírse de mí?

—Son tus compañeros, los hijos de Luzbel— le contestaron.¹¹

La actividad periodística de Francisca Suárez fue igualmente extensa y relevante. En su obra ensayística Suárez desafió la misoginia y el clasismo de su sociedad y enfrentó la alta jerarquía eclesiástica con soltura e ilustrada razón. Es un bello espectáculo verla debatirse con los doctores humanistas y tantos adversarios.¹² No obstante, tanto Francisca Suárez González como Josefa Martínez Torres cayeron en el olvido.

Simplicia Armstrong de Ramú (1863-1909) dedicó su vida a la lucha por la emancipación de la mujer puertorriqueña. Repensó los roles de género y la domesticidad y adoptó una espiritualidad espírita que le permitió abordar la experiencia del oprimido con un profundo sentido de caridad y justicia. En su libro *Ramo de azucenas* (1908) le ofrece a la mujer los instrumentos del estudio, el trabajo y la espiritualidad espírita para independizarse de una cultura que la traiciona. Se basa en la ley del trabajo que recoge Kardec en el Libro Tercero, Capítulo III de *El Libro de los Espíritus*: “El trabajo es una ley de la naturaleza, por eso mismo es una necesidad. La civilización obliga al hombre a trabajar más, porque aumenta sus necesidades y sus goces”.¹³ Partiendo de esta ley, Armstrong de Ramú propuso una economía sostenible, tanto en el hogar pobre como en el rico, que liberaba a la mujer de esfuerzos inútiles. Para nuestra escritora la emancipación de la mujer estaba inextricablemente ligada al trabajo y a la educación:

El trabajo es la base de la regeneración social, pero para que la mujer comprenda su misión sobre la tierra, á más del trabajo práctico, necesita pensar; que ella es sin ó con el hombre, una parte necesaria de y para la sociedad, y por lo tanto, para nada tiene que

*esperar su aplauso, teniendo para todos sus actos un juez en su razón ilustrada.*¹⁴

Despojada de convencionalismos, necesidades inútiles y el deseo de aprobación masculina, Armstrong de Ramú propone que la mujer tiene la posibilidad de labrar su propio destino.



Por limitación de espacio, no me es posible abordar las valiosas contribuciones que hacen otras mujeres espiritistas puertorriqueñas como Agustina Guffain, Lola Baldoni, Luisa Capetillo y Guillermina Massanet. Sin embargo, al cabo de este breve recorrido, retorno a una pregunta esencial: ¿cómo es posible que estas extraordinarias escritoras, pioneras del Espiritismo permanecieran en el olvido? Y más aún, ¿por que aún hoy en día no se utilizan sus textos en el estudio del Espiritismo en general? ¿Qué es lo que obstaculiza que sus libros se coloquen a la par

de los grandes maestros espíritas? Si la mujer continúa siendo víctima de una violencia social brutal, ¿por qué se continúan ignorando los conocimientos espíritas que han producido las mujeres, conocimientos que nos ayudarían a transformar nuestro pensamiento y con ello la sociedad? Invito a nuestro amable lector a leer y a enseñar sus

obras.¹⁵ Tal vez, si lo hace, podremos decir con el poeta brasileño, Thiago de Mello, que por fin:

*El hombre se sentará a la mesa
con el corazón limpio,
porque la verdad será servida antes de la
sobremesa.¹⁶*

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

¹Allan Kardec, *El libro de los Espíritus*, 2da edición, Brasilia, Brasil, Consejo Espírita Internacional, 2011, ítem 817-818, p. 442-443.

²Clara Román-Odio, *Mujeres espiritistas en Puerto Rico (1880-1920)*, Humacao, P.R., MOP, 2021.

³Por ejemplo, el valioso libro de Néstor Rodríguez Escudero, *Historia del Espiritismo en Puerto Rico*, 2da ed. Quebradillas, P.R.: Imprenta San Rafael, 1991, le dedica apenas unas páginas a las espiritistas que tanto admira.

⁴Luisa Capetillo es la excepción. No sorprende que quien inició la investigación sobre su vida fue otra mujer, Norma Del Valle Ferrer, incluyendo Luisa Capetillo: *Historia de una mujer proscrita*, Río Piedras, P.R., 1990, a quién le siguió Julio Ramos, Félix V. Matos Rodríguez y Carmen Romeu Toro. Lo mismo ocurrió con las hermanas Baldoni y Brígida Álvarez, rescatadas del olvido por la historiadora Sandra Enríquez Seiders.

⁵Matienzo Cintrón, "Los médiums famosos III, IV, V", *El Buen Sentido*, 19 de abril 6 y 12 de mayo, 1911 (citado en Luis M. Díaz Soler, *Rosendo Matienzo Cintrón: orientador y guardián de una cultura*, Tomo I, México: Ediciones Instituto de Cultura Puertorriqueña, Universidad de P.R., 1960, p. 624).

⁶Eugenio María de Hostos, *La educación científica de la mujer*, introducción, selección y notas de Gabriela Mora, Río Piedras, P.R. Instituto de Estudios Hostosianos, Universidad de Puerto Rico, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1993, p. 30.

⁷*Ibid.*, p. 44.

⁸Allan Kardec, *El cielo y el infierno*, 4ta edición, traducción de Gustavo N. Martínez y Marta Haydee Gazzaniga, Brasilia D.F., Brasil, Consejo Espírita Internacional (CEI), 2010, p.110.

⁹Josefa Martínez Torres, *Colección de novelitas y artículos de recreo*, Ponce P.R., Tipografía La Civilización, 1880. p. 89.

¹⁰Kardec, *El cielo y el infierno*, *Op. Cit.* p. 112

¹¹Francisca Suárez González, *Un monasterio por dentro: Dictado de ultratumba por el espíritu de María del Pilar*. San Germán, P.R.: Imprenta La Industria, 1893, p. 105.

¹²Véase, por ejemplo, Francisca Suárez, *Nuestra réplica al artículo del Dr. Manuel Guzmán Rodríguez titulado 'La Religión del Porvenir' y publicado en el periódico El Imparcial de esta ciudad*. Mayagüez, P.R.: Tipografía Comercial, 1892 y *Refutación al Vicario Capítular*. Mayagüez, P.R.: Tipografía Comercial, 1899.

¹³Allan Kardec, *El libro de los Espíritus*, *Op. Cit.*, ítem 674, p. 385.

¹⁴Simplicia Armstrong de Ramú, *Ramo de azucenas: Colección de artículos*, Mayagüez, P.R.: Tipografía Aurora, 1908, p. 115.

¹⁵Pueden accederse gratis en el siguiente archivo: <https://espiritistaspr.kenyoncip.org/es/obras-primarias/>

¹⁶Le agradezco a la escritora espírita y amiga, Nélide González Lebrón, el compartir conmigo el poema de Mello http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/mello_thiago/estatutos_del_hombre.htm Recuperado el 1/18/2022.

EL AMOR EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Gustavo Molfino
Argentina



Elegí este tema pues creo que una de las mayores expresiones del Amor se manifiesta a través de las relaciones humanas. Estas nos sostienen y dan sentido a nuestra existencia en este planeta, son clave para la evolución individual y social y nos permiten reflejarnos en el otro con el fin de conocernos profundamente.

Tener vínculos sanos, establecerlos, cuidarlos y sostenerlos en el tiempo, nos proveen del soporte necesario para la vida, alimentándonos y permitiéndonos el dar y el recibir como forma de aprendizaje del espíritu en este plano. Como así también nos permiten experimentar en el mundo físico que nos condiciona, limita y presiona para el cambio y la transformación.

En definitiva, los vínculos existen y son necesarios, pero dependerá de nuestra conciencia, aprovecharlos, darles sentido y producir un lazo de afecto, solidario y generoso que supere nuestros prejuicios y preconceptos.

Permitiéndonos expresar todo nuestro potencial e interactuar no sólo desde el pensamiento, sino desde el corazón, la razón y la acción.

La ampliación y clarificación de esta conciencia es clave para generar el cambio personal y social que todos esperamos y que esta pandemia ha colaborado en sacar a flote. Hoy más que nunca este mundo pide desesperadamente, que nos relacionemos desde el corazón, que derribemos las barreras de la incomprensión y que sepamos distinguir en el otro a nuestro propio hermano espiritual, seres iguales en distintas circunstancias de vida que buscan ser felices y queridos, sin más derechos que la condición misma de Ser Humanos.

En el Libro de los Espíritus, Allan Kardec pregunta a los espíritus (preg.918) dentro del apartado 4: Caracteres del hombre de bien:

¿Por qué signos se pueden reconocer en un hombre el progreso real que debe elevar a su Espíritu en la jerarquía espírita?

“El verdadero hombre de bien es aquel que practica la ley de Justicia, Amor y Caridad en su mayor pureza. Si interroga a su conciencia acerca de las acciones que ejecuta, se preguntará si no ha violado esa ley; si no hizo mal; si ha realizado todo el bien que pudo; si nadie tuvo que quejarse de él: en suma, si ha hecho a los demás cuanto hubiera querido que se hiciese con él.”

Esta respuesta nos lleva a la conclusión de la necesidad de ser justos, caritativos en nuestros juicios de valor y ejercer una comprensión amorosa ante circunstancias difíciles o personas

que nos llevan al límite de nuestra capacidad de tolerancia. Obviamente dentro de nuestras posibilidades humanas y contemplando nuestra seguridad personal y el ámbito donde nos desempeñamos.

El prestigioso Psicoanalista Erich Fromm en su libro: “El Arte de Amar”, nos clarifica:

“Tener fe en la posibilidad del amor como un fenómeno social y no sólo excepcional e individual, es tener una fe racional basada en la comprensión de la naturaleza misma del hombre”

Uso este párrafo como disparador de una reflexión propia que comparto:

Teniendo en cuenta nuestro saber espírita y extrapolando circunstancias ya vividas, es esperable que nuestro planeta pueda, en un futuro no muy lejano, pasar a un estado de mayor conciencia y reflexión. Adquirir una conciencia espiritual que nos permita interpretar las señales de la naturaleza, comprender la evolución palingenésica del espíritu y cuidar nuestros recursos naturales y nuestra existencia para que convivan todas las especies que habitan este planeta en un justo equilibrio ecológico, en pos de su evolución específica y general, sin comprometer la supervivencia de las generaciones futuras.

El ejercicio de esta Ley de Justicia, Amor y Caridad, nos permitirá vivir en armonía con todo lo existente en este plano y con el mundo espiritual, en un sano intercambio energético que nutra ambos planos y provea de las condiciones necesarias para la vida y su

continuidad, brindando la oportunidad evolutiva a un mayor número de espíritus en todos sus niveles evolutivos.

Sabemos que la realidad es construida en gran medida por nuestras intenciones, cuanto mayor sea el número de personas que creemos esta nueva realidad, más real y tangible ésta será. Nuestro corazón y nuestra mente deberán actuar al unísono y coordinadamente para producir este cambio significativo en estos planos de nuestro planeta. Nuestro compromiso es ineludible y nuestra conciencia despierta por el Espiritismo no nos deja lugar a dudas. El tiempo es hoy y las consecuencias de la inacción ya son evidentes (Cambio climático, guerras, pandemias, migraciones, pobreza, indigencia, violación de los Derechos Humanos, violencia, etc.)



Zigmunt Bauman

La convocatoria a la acción es real y produce en nuestros corazones un reclamo que ya no podemos acallar con bienes materiales o viajes. La angustia, la incertidumbre, la falta de fe, la desesperanza, son claros indicios de la crisis moral y ética que afrontan nuestras sociedades.

Zigmunt Bauman en su libro: “Vida de Consumo” (2007) lo expresa claramente coincidiendo con A.R. Hochschild, como: “la materialización del Amor” o, en otras palabras: evadir la construcción de vínculos amorosos y reemplazarlos por efímeras satisfacciones materiales. Lo cita como el “daño colateral” del Consumismo.

Ampliando esta idea, Bauman cita a Arlie Russel Hochschild, pág 163, para explicar mejor este fenómeno social actual:

“El consumismo actúa para mantener la contrapartida emocional del trabajo y de la familia. Expuestos a un continuo bombardeo

publicitario a través del promedio diario de tres horas de televisión (hoy más, si sumamos nuestra exposición a todas las pantallas), que significa la mitad de su tiempo libre, los trabajadores son persuadidos de “necesitar” más cosas. Para comprar lo que ahora necesitan, necesitan dinero. Para ganar dinero trabajan más horas. Al estar fuera de su casa durante tantas horas, compensan su ausencia en el hogar con regalos que cuestan dinero. Materializan el amor. Y así se repite el ciclo”

En este punto quisiera hacer una descripción rápida de los Objetos del Amor para ampliar nuestra percepción sobre este tema:

✓ Amarnos a nosotros mismos:

Es nuestra capacidad de aceptarnos y amarnos tal cual somos, con nuestras fortalezas y debilidades, con nuestras capacidades y dificultades y con la clara comprensión de nuestras capacidades de cambio y evolución.

✓ Amar a los demás / valoración del prójimo:

Amar al otro, sin prejuicios, sin estructuras que nos condicionen o limiten, valorar al otro en todas sus capacidades, siendo el otro, todo ser humano, animal, vegetal o mineral que manifiesta cualquier estado evolutivo de la chispa divina que deviene en espíritu tal cual lo conocemos.

✓ Amor materno:

Amor de madre y de padre, amor de progenitor o tutor, amor sublime. Es el amor que se expresa con un hijo o ser a nuestro cuidado, sea biológico o adoptivo, temporal o permanente, material o espiritual, de esta u otra existencia. Es un sentimiento de referencia para nuestra vida en este plano, también es el amor que sienten los espíritus superiores por nosotros, los espíritus Protectores por su protegido. Es un sentimiento al que aspiramos y evocamos para ejercer el perdón de las

ofensas graves, la reconciliación con el prójimo y la aspiración de todos los que deseamos el bien para la humanidad.

✓ Amor de pareja:

Es el amor que sentimos por nuestra pareja o vínculo afectivo más cercano en la convivencia, con el que elegimos caminar juntos esta vida, más allá de las relaciones materiales o legales, más allá de los estereotipos y regulaciones. Es el ser que queremos a nuestro lado, que respetamos y valoramos, al que entregamos nuestra confianza y nuestra vida, al que le damos todo y más y al que pedimos respeto y valoración recíproca. Muchas veces este amor deriva en la formación de una familia en todas sus conformaciones actuales, que nos permite llegar al Amor Familiar, de padres a hijos y viceversa, ámbito que refleja una evolución también permanente y que requiere de nosotros la apertura que sólo la mirada universal permite y facilita.

✓ Amor universal:

Es el amor por todos y todo, por la naturaleza en su conjunto, por todos los seres vivos de todos los planos conocidos y desconocidos. Es el amor por el universo y toda la creación. Es el amor a las Leyes Divinas en todas sus expresiones y formas. Es amor por lo que evoluciona, por el cambio, por la impermanencia, por la búsqueda y por lo diferente. Es la aceptación de todo lo que no conocemos ni entendemos, en función de nuestra escasa capacidad de comprensión del universo.

✓ Amor a Dios:

Es el amor al creador, a lo creado y sus leyes, es también inclusivo de todos los demás amores, es la comprensión suprema, es también nuestra capacidad creadora, nuestra co-creación permanente, es el flujo universal



del amor que nos contiene y nos impulsa. Es la sabiduría y la conciencia que nos conduce y aconseja. Es la palabra justa en el momento indicado, es la intuición del bien y lo correcto, es la mano solidaria brindada y recibida. Es la simpleza de la vida y la complejidad del todo.

Podemos también identificar los Valores y los Antivalores que favorecen la acción amorosa o la desfavorecen:

LOS ANTIVALORES

El Egoísmo: o incapacidad de valorar el dar, de entregarse al otro en sus necesidades y requerimientos, de ver sólo lo que nos conviene y obrar en consecuencia, con mirada mezquina y cortoplacista. Ilusión de evolución solitaria, independiente de los demás, falso amor propio o exceso de autocomplacencia. Inhabilita al ser en su capacidad solidaria y generosa de obrar y sentir por los demás empatía y comprensión.



La Violencia: como forma de obrar para conseguir lo deseado, injustificadamente y ejerciendo la propia voluntad por sobre la de los demás, ausencia de consenso y participación equitativa. Incomprensión y ejercicio de la fuerza por sobre la razón o el entendimiento. Actitud no avalada por la sociedad actual, aunque confundida muchas veces como medio posible para la concreción de un fin "loable".

El Miedo, la culpa y la manipulación: como formas de ejercicio del poder sobre las masas o los particulares, como medio de disciplinar

sociedades y ejercer el dominio manipulador, torciendo otras voluntades a la propia y generando justificativos ideológicos o de falsa ética para el logro de los objetivos deseados. La culpa fue utilizada a lo largo de la historia de la humanidad como medio para someter a las masas, privando al individuo de su propia decisión y de ejercer su derecho a la libertad de pensamiento y acción. Asociada a la coerción y la discriminación.

El Odio: como justificativo de la acción perversa y violenta, carencia de amor y solidaridad, incomprensión, sentimiento que socaba la conducta social, impide el perdón y encasilla al ser en un lugar inamovible por juzgamiento y falta de valoración. Incapacidad de amar, de comprender el camino evolutivo del espíritu y su aprendizaje continuo. Sentimiento que aísla y produce un vacío energético que será ámbito propicio para la debilidad y la ausencia de salud mental y física.

La Ignorancia: como forma de dominio y control, como medio de generar dependencia y sumisión. Asociada al miedo y la culpa produce una entrega enfermiza de la voluntad hacia el manipulador, convencido del alcance de la "salvación" milagrosa o merecida por una falsa ética.

LOS VALORES

La Indulgencia, la compasión: sentimiento que favorece el accionar amoroso y caritativo, en la búsqueda de la justicia divina, de la multiplicidad de caminos evolutivos, de la comprensión del error o la equivocación como forma de aprendizaje y adquisición de experiencia. Actitud aplicada por nuestros espíritus conductores ante nuestras reacciones negativas o nuestras incapacidades.

El Perdón: como herramienta fundamental de recomposición y acercamiento, como forma de superación de las ofensas y desatinos, como

medio de construir puentes y relaciones. Como energía reparadora y vehículo del bien y de las energías sanadoras. El auto-perdón, la auto-comprensión, produce el alivio de la auto-exigencia, que genera dolor y aislamiento, sufrimiento y enfriamiento de los sentimientos.

La Generosidad: como fundamento del Dar y el Recibir, como vínculo verdadero de las relaciones de largo plazo sostenidas en el amor y la valoración mutua. Sentimiento que acerca y ennoblece, que se multiplica y produce bienestar, tanto en el que da como en el que recibe la acción generosa. Producto de una mirada tolerante, amplia y comprensiva de su realidad. Expresión clara del amor universal.



El Altruismo: Sentimiento que engrandece, que eleva al ser, que lo acerca a la espiritualidad superior y lo revitaliza. Genera esperanza y fe en los procesos, alegría de vivir y felicidad. Confianza en los procesos evolutivos del espíritu y comprensión universal de todos los seres y sus circunstancias de vida. Es la expresión más alta de la conciencia, que produce actitudes superadoras en el hombre y lo conduce a la superación constante y resiliente.

EL ARTE DE AMAR

Erich Fromm nos propone esta forma de abordaje y nos pregunta:

¿Somos Artesanos del Amor?

El autor nos compara el ejercicio del amor como una actividad creativa, como el ejercicio de un artesanato, como una práctica comprometida y activa, como un trabajo consciente y diario.

Amar empieza por uno mismo, si no nos queremos y respetamos difícilmente lo hagamos por los demás. Es darnos el espacio para generar algo nuevo en nosotros y en los demás, es una actividad inclusiva, abstracta y/o tangible.

Amar requiere dedicar el tiempo necesario de cualquier actividad programada que merece nuestra atención y esfuerzo para producir frutos concretos. Es sentir y pensar y después actuar.

Implica el ejercicio de la voluntad para la creación de un vínculo duradero y beneficioso, sano y sostenedor, que nos permitirá dar y recibir en un marco de constante búsqueda de la armonía y la felicidad.

“Amar es una experiencia personal que sólo podemos tener por y para nosotros mismos”.

Requiere:

- ✓ Disciplina
- ✓ Concentración
- ✓ Paciencia
- ✓ Preocupación
- ✓ Sensibilidad
- ✓ Humildad, objetividad y razón
- ✓ Fe, en sí mismo y en los demás.

KARDEC Y EL FUTURO DE LA FILOSOFÍA ESPÍRITA

Yolanda Clavijo
Venezuela



Se realizan por parte de intelectuales y dirigentes espíritas, algunas especulaciones acerca del carácter religioso o científico, filosófico y ético del pensamiento espírita. En base a Kardec se tienen diferentes visiones, y se esbozan algunas teorías. Unos se inclinan por la idea de que el maestro lyonés le hacía concesiones a la iglesia, o que deseaba crear una nueva religión; otros se decantan por manifestar que en la fase de ordenación y sistematización de los conocimientos aportados por los espíritus, fue reflexionando y ampliando el horizonte de sus propias convicciones, e incluso, llegó a concluir que

serían interpretadas libremente, de acuerdo a la autonomía de cada individuo o grupos de espíritas.

En Obras Póstumas cita textualmente: "Pretender que el Espiritismo esté por todas partes organizado de la misma manera, que los espíritas del mundo entero se hallen sujetos a un régimen uniforme, a una misma forma de proceder, que tengan luz en un punto fijo hacia el cual dirijan siempre sus miradas, hay un mundo de diferencia, y sería una utopía, un absurdo".

Se presume según algunos investigadores, que se ha desvirtuado la concepción de espiritismo cristiano que manifiesta Kardec en algunos de sus libros, tal como lo expone el intelectual y editor brasileño Eugenio Lara en su obra: Breve ensayo sobre el humanismo espírita, quien cita textualmente: "Ser cristiano en el tiempo de Kardec era sinónimo de alma virtuosa, no necesariamente vinculada al cristianismo. Por eso el fundador del espiritismo utilizó el término cristiano en ese sentido moral, comportamental, como hizo en la clasificación de varios tipos de espíritas".

También, se ha de tener en cuenta que Allan Kardec dejó claro, en lo que sería su último gran discurso el primero de noviembre de 1868, en la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas, al preguntarse y responder: ¿Por qué, pues, hemos declarado que el Espiritismo no es una religión? Por la razón de que hay

una única palabra para expresar dos ideas diferentes y de que, en la opinión general, la palabra religión es inseparable de culto; de que esa palabra revela exclusivamente una idea de forma, que el Espiritismo no tiene. Si el Espiritismo se dijera religión, el público sólo vería en él una nueva edición, una variante si se quiere, de los principios absolutos en materia de fe; una casta sacerdotal con su cortejo de jerarquías, de ceremonias y privilegios; no lo separaría de las ideas de misticismo y de los abusos contra los cuales, la opinión pública frecuentemente se ha sublevado.

"Al no tener ninguna de las características de una religión, en la acepción común de la palabra, el Espiritismo no podía ni debía adornarse de un título sobre cuyo valor las personas se confundirían inevitablemente; he aquí el motivo por el cual se dice simplemente: doctrina filosófica y moral".

Ahora bien, ¿creía Kardec, que se generarían cismas en el movimiento espiritista hasta dividirse y tener posiciones irreconciliables, cuando las bases doctrinarias fundamentales, sus principios, son iguales tanto para espíritas cristianos, como laicos y librepensadores?

En mi visión personal pienso que sí, como hombre más avanzado en el tiempo de la época en que le tocó vivir, sus diálogos con espíritus, tanto filósofos como religiosos, en búsqueda de un equilibrio en los planteamientos, deja a que con mente abierta, y teniendo como norte el progreso y el perfeccionamiento del espíritu, se

interprete y se comprenda la doctrina espírita, con absoluta libertad.

Es imposible ocultar que las religiones en la trayectoria milenaria del espíritu han dejado profunda huella en la psiquis humana. Desprenderse de dogmas, cultos, rituales, que durante siglos y diferentes existencias han venido constituyendo hábitos, no es un proceso que se da en lo inmediato, sino progresivamente, en el entendido de que en la medida que nos deslastremos de la concepción de un Dios teísta que premia o castiga, o creencias como la condenación, la culpa, el karma, la expiación, y de esa negativa tendencia de hacerle culto al dolor o el sufrimiento, en esa misma medida, comprenderemos en ese expandir de la conciencia, que los arquitectos de nuestro propio destino somos nosotros mismos, responsables de nuestras acciones. Veremos las experiencias que vivimos, unas más complejas que otras, como oportunidades de aprendizaje y como seres libres para pensar, actuar y decidir, iremos alcanzando nuestra propia autonomía moral e intelectual.

Para finalizar, hemos de recordar ante el carácter progresivo de la filosofía espírita, que el pedagogo francés cita nuevamente en Obras Póstumas lo siguiente: *"La verdad absoluta es eterna y por eso mismo invariable, pero ¿quién puede vanagloriarse de poseerla por entero? En el estado de imperfección de nuestros conocimientos, lo que hoy nos parece falso podemos mañana reconocerlo como verdad, a causa de haber descubierto más leyes sea en el orden moral como físico"*.



Allan Kardec

ACTIVIDADES

CENTRO BARCELONÉS DE CULTURA ESPÍRITA

Programa de actividades del CBCE – [Centro Barcelonés de Cultura Espírita] para el segundo trimestre de 2022.

14 de mayo: **La fuerza del pensamiento**

Plataforma: Skype

28 de mayo: **Higiene mental**

Plataforma: Skype

18 de junio: **La importancia de las palabras**

Plataforma: YouTube:

<https://youtu.be/8jCBn57zxcA>

02 de julio: **Qué pasa mientras dormimos**

Plataforma: Skype

16 de julio: **Las reglas del intercambio mediúmnico**

Plataforma: Skype

PLATAFORMA SKYPE:

Quien esté interesado en asistir virtualmente, deberá comunicarnos a través del correo: cbce@cbce.info su identificación de Skype.

XIV JORNADAS DE CULTURA ESPÍRITA MONTILLANA

El CE Amor y Progreso de Montilla y la Asociación Espírita Andaluza Amalia Domingo Soler se complacen en invitarles a la XIV Jornada de Cultura Espírita Montillana, en homenaje al 165 aniversario de la publicación de El Libro de los espíritus, emisión online. SÁBADO 30 DE ABRIL 2022 en jornada de mañana y tarde,

Conferencias:

-**La ilusión:** por Carlos Ferrer

-**El espiritismo español, Amalia Domingo Soler y sus publicaciones:** por Dolors Marin

-**Amor, evolución y sentido de la vida:** por Vicent Guillem

-**Una experiencia personal con el libro de los espíritus:** por Giuseppe Isgró

Pueden seguir las jornadas en los siguientes enlaces:

Mañana: <https://youtu.be/iR7x-IYIWIU>

Tarde: <https://youtu.be/T27xpg1Y uA>

ACTIVIDADES DE CIMA - MAYO

Domingo 01

"APRENDIENDO A VIVIR SEGÚN EL ESPIRITISMO"

Conferencista: *Daniel Torres*

Domingo 15

MI ENCUENTRO CON HUMBERTO MARIOTTI

Conferencista: *Prof. Jon Aizpúrua*

Domingo 22

UNA CONTRIBUCIÓN FILOSÓFICA, SOBRE MEMORIA, IMAGINACIÓN Y REENCARNACIÓN.

Conferencista: *Homero Ward Rosa*

Domingo 29

EL CENTRO ESPIRITISTA Y UNA PRÁCTICA PEDAGÓGICA - Hacia una pedagogía de base socio-espiritual

Conferencista: *Prof Leile Cacacci*

¿QUÉ NO ES ESPIRITISMO?

De la misma forma que se puede definir el espiritismo por lo que es, también se le define por lo que no es:

No es una religión, puesto que no tiene dogmas, cultos, rituales, sacerdotes, pastores, libros sagrados, templos ni maestros infalibles, y utiliza el razonamiento para la adquisición de sus principios.

No es salvacionista, pues el espiritismo trabaja, fundamentalmente, en la educación del espíritu por medio de la cultura, el conocimiento, la libertad de conciencia y el desarrollo de una ética humanista y solidaria, sin la necesidad de gurús o mesías que nos rediman.

El espiritismo no admite en su seno prácticas como la brujería, hechicería, vudú, magia, adivinación, ensalmes, sortilegios, lectura de manos, empleo del tabaco o de las cartas como instrumentos de presuntas revelaciones, ni muchas otras supersticiones y charlatanerías propias de la ignorancia.

No hay profesionales en el espiritismo; ningún verdadero espiritista vive del espiritismo, ya que éste no constituye oficio o profesión. El espiritista es un ciudadano que cumple con sus deberes cívicos y morales, y que hace honor a los valores de la educación y el trabajo.

PRÓXIMAS ACTIVIDADES DE CIMA:

1^{er} TRIMESTRE: **“Seminario sobre pedagogía espírita”** a cargo de *Dora Incontri*.

2^o TRIMESTRE: **“Tendencias en el Espiritismo Internacional: Una visión panorámica”** a cargo de *Jon Aizpúrua*.

3^{er} TRIMESTRE: **“Contribuciones a la actualización del Espiritismo”**

Además, mantenemos nuestras conferencias dominicales a través de Zoom

Si les ha gustado el contenido de esta revista, pueden descargar todos los números en la siguiente dirección:

<https://www.cimamovimientoespírita.org/revista-evolucion/>

Pueden también acceder a todas las conferencias que ofrece cima desde el enlace siguiente:

<https://www.youtube.com/c/CIMACulturaEspíritaOFICIAL/videos>

CIMA-SECCIONAL CARACAS

Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)
Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

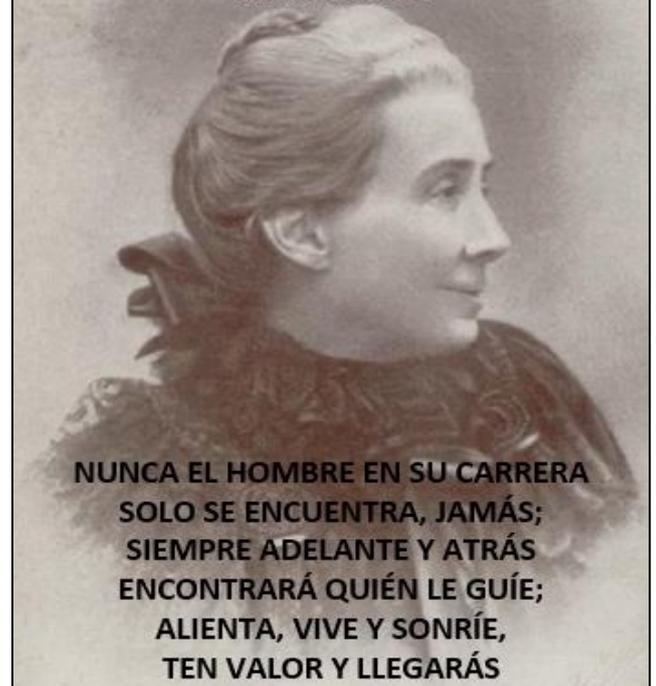
Av. Páez (este) N.º 132
Edificio “CIMA”
(Detrás del Teatro de la Ópera)
Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico
Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos
Instagram: Venezuela Espíritas Laicos
Email: cimacaracas1958@gmail.com
www.movimientoespíritacima.org

AMALIA DOMINGO SOLER

En recuerdo del 113 aniversario de su desencarnación



INICIO QUIENES SOMOS HISTORIA DOCTRINA PROGRAMACIÓN FORMACIÓN BIBLIOTECA CONFERENCISTAS CONTACTO MÁS ▾

“

LA FUERZA DEL ESPIRITISMO RESIDE EN SU FILOSOFÍA, EN EL LLAMAMIENTO QUE HACE A LA RAZÓN Y AL BUEN SENTIDO.

Allan Kardec

